

REALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA 1998-2018

LAURA DANIELA PÁEZ AYALA

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA -UNAD

Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas

CCAV

Especialización en Gestión Pública

Ubaté, Colombia

2018

REALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA 1998-2018

LAURA DANIELA PÁEZ AYALA

Monografía presentada para optar el título de especialista en Gestión Pública

Director. Msc. Carlos Roberto Restrepo Orjuela.

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA -UNAD

Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas

CCAV

Especialización en Gestión Pública

Ubaté, Colombia

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Ubaté, Noviembre de 2018

Dedicatoria

Esta monografía está dedicada principalmente a Dios, por la bendición y la oportunidad de permitirme llegar hasta esta instancia de mi vida profesional. A mis padres, quienes me apoyaron, me impulsaron y me motivaron en este gran proceso.

Agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud principalmente a Dios por darme la oportunidad de haber culminado este proceso, por darme paciencia y entendimiento, y por nunca dejarme desfallecer en los momentos difíciles. De igual forma a mis padres por su apoyo, por ser los promotores de todos y cada uno de mis sueños, por creer en mí, por enseñarme que para alcanzar los propósitos de la vida se requiere esfuerzo y constancia.

Gracias a mi director de monografía, Carlos Roberto Restrepo Orjuela, quién me guio y me asesoró en la realización de este trabajo. Gracias por su tiempo y por compartir sus conocimientos.

Tabla de contenido

viii	Introducción.....	1
	Planteamiento del problema.....	3
	Justificación.....	4
	Objetivos.....	5
	Marco Teórico y Conceptual.....	6
	CAPÍTULO I.....	11
	Influencia de las élites en el modelo de desarrollo y en la Educación.....	11
	1.1 Misión Currie y Educación Superior.....	13
	1.2 Desarrollo y Educación Superior.....	16
	Capítulo II.....	18
	La Educación Superior en un contexto histórico.....	18
	2.1 Frente Nacional y Educación Superior.....	18
	2.2. Educación superior en las década de 1970.....	23
	2.3. La década de 1980 y el ajuste estructural.....	25
	2.4. Influencia del modelo neoliberal en la educación.....	26
	Capítulo III.....	34
	Interpretación de las Políticas Educativas y los CONPES (1998-2018).....	34
	3.1 Documentos CONPES bajo el gobierno de Andrés Pastrana Arango (1998-2002)	35
	3.2 Documentos CONPES bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002- 2006-2010)	37
	3.3 Documentos CONPES bajo el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2014- 2018)	40
	CAPÍTULO IV.....	46

Alternativas de solución para mejorar la eficiencia de las políticas públicas	
Educativas en Colombia.....	46
4.1 Reajuste de las políticas públicas Educativas	47
4.2 Políticas públicas desde la adecuada Gestión Pública	50
4.3 Gestión pública orientada a resultados.....	52
4.3.1 La Toma de decisiones	52
4.3.2 El manejo Adecuado del tiempo.....	53
Conclusiones.....	55
Referencias Bibliográficas.....	58

Resumen

La relación entre desarrollo y educación es una condición esencial para ascender socialmente, mejorar las condiciones de vida y nivelar la desigualdad y la pobreza. Sin embargo, Colombia a lo largo de décadas no ha propiciado el escenario necesario para la construcción y articulación de políticas públicas que den solución a las necesidades del sistema educativo. Sumado a ello, la mala implementación del concepto de desarrollo profundiza la crisis educativa. La ausencia de políticas educativas fuertemente estructuradas, dejan entrever la falta de compromiso y los intereses particulares por parte de los diferentes gobiernos por beneficiar a las clases menos favorecidas. Por esta razón, es necesario analizar a profundidad las políticas públicas educativas, los proyectos educativos y los Conpes desde el gobierno de Andrés Pastrana Arango (1998), hasta el gobierno de Juan Manuel Santos (2018) para conocer la realidad de la educación superior y así determinar si lo propuesto por ellos se cumplió o no. Una vez se conozca y se exponga el contexto actual de la educación Superior, se propondrán alternativas de solución mediante la adecuada implementación de la Gestión Pública, para que los futuros gobiernos no repitan los mismos errores y le den la importancia que merece la educación superior.

Palabras Clave: Desarrollo, Educación Superior, Gestión Pública, Políticas Públicas

Abstract

The relationship between development and education is an essential condition to rise socially, improve living conditions and level inequality and poverty. However, Colombia over the decades has not provided the necessary scenario for the construction and articulation of public policies that provide a solution to the needs of the education system. Added to this, the poor implementation of the concept of development deepens the educational crisis. The absence of strongly structured educational policies hints at the lack of commitment and particular interests on the part of different governments to benefit the less favored classes. For this reason, it's necessary to analyze in depth educational public policies, educational projects and the Conpes from the government of Andrés Pastrana Arango (1998), until the government of Juan Manuel Santos (2018) to know the reality of higher education and thus determine if what was proposed by them was fulfilled or not. Once the current context of Higher Education is known and discussed, alternative solutions will be proposed through the proper implementation of Public Management, so that future governments do not repeat the same mistakes and give it the importance that higher education deserves

Keywords: Development, Higher Education, Public Management, Public Policies

Introducción

La educación es considerada una herramienta esencial para mejorar las condiciones de vida de una población, adicional a ello permite lograr un avance y progreso de la sociedad. En este sentido, la educación es necesaria para nivelar la desigualdad, alcanzar un crecimiento económico y crear capital cultural, por lo que no se puede desligar ni desconocer la relación existente que esta tiene con el desarrollo, pues las dos favorecen la calidad de vida de un ser humano, enfocado principalmente en un contexto social. La educación es importante para transformar sociedades, fortalecer la democracia y ampliar las oportunidades de empleo. Sin embargo, durante décadas esta ha atravesado por muchas problemáticas, debido a la corrupción, y a los intereses particulares de las élites del país, las cuales no han permitido que la educación cumpla a cabalidad con su función. Además, la llegada del neoliberalismo ha convertido a la educación superior en un servicio, en vez de ser considerada un derecho, y esto ha implicado que la educación funcione por tres ejes esenciales enmarcados por este modelo económico que se implementó hace varios años: la competitividad, la eficacia y la eficiencia.

Las décadas mencionadas en el desarrollo de este trabajo investigativo, abarcan el origen del problema, ya que desde la creación del Frente Nacional se evidenciaron fallas que desestabilizaron al sistema educativo. Sumado a esto, la ejecución de la Misión Currie, formuló políticas económicas para que el país lograría avanzar y lograr un crecimiento netamente económico, lo que empezó a agudizar la situación, pues los gobiernos de turno pensaban que la solución para erradicar la pobreza y la desigualdad que aquejaba al país se resolvería únicamente por medios económicos. Las políticas que los gobiernos implementaron para alcanzar la modernización y la internacionalización del país, no se

ajustaron a la realidad del sector educativo, pues la distribución del presupuesto para este sector no fue equitativa, y los temas de cobertura, calidad y financiación quedaron rezagados, por lo que analizar a fondo los documentos CONPES y los proyectos educativos es esencial para identificar el contexto por el cual atraviesa la educación superior en el país. Por la anterior premisa, los gobiernos han mantenido la misma concepción y la educación superior sigue sufriendo las consecuencias de las malas decisiones que toman sus gobernantes, por esta razón, esta monografía tiene como finalidad analizar la realidad de la educación superior de Colombia desde 1998 (gobierno de Andrés Pastrana), hasta 2018 (gobierno de Juan Manuel Santos), con el fin de que el lector entienda los factores que han influido en la transformación de la misma.

El alcance de esta investigación será descriptivo, puesto que el propósito del trabajo es analizar la realidad de la educación superior, y para ello es necesario utilizar, términos, conceptos y teoría que sea sometida a análisis estudio. La utilidad del alcance de esta investigación permitirá visualizar con precisión las variables que influyeron en la transformación de la educación superior para los años 1998-2018. Debido al alcance seleccionado, el diseño de la investigación que se eligió es un tipo de investigación no experimental-transeccional, con el fin de describir los factores y la realidad y así analizar su incidencia en el periodo determinado para esta monografía. Finalmente, la metodología que se utilizará para esta monografía será el análisis crítico, el cual permitirá interpretar no solo las proyecciones macroeconómicas de los gobiernos de turno, sino de los documentos CONPES educativos para el año de estudio.

Esta monografía se divide en cuatro capítulos, los cuales abordarán a profundidad los objetivos planteados en el anteproyecto; el primer capítulo se enfocará en explicar la

incidencia del desarrollo en la educación superior del país, desde la concepción de desarrollo que se quiso implementar por los diferentes gobiernos. El segundo, está orientado a la contextualización de las diferentes proyecciones macroeconómicas que los gobiernos de turno realizaron, mientras la educación superior sobrellevaba cambios. El tercero interpretará las políticas públicas educativas y los documentos CONPES, con el fin de conocer el contexto actual del sistema educativo desde 1998 hasta el 2018, y por último se propondrán alternativas de solución que permitan mejorar la eficiencia de las políticas públicas educativas, y con ello replantear el discurso de desarrollo en la actualidad.

Planteamiento del problema

Las estructuras políticas y sociales no han permitido contrarrestar las problemáticas de desigualdad que viven los países en vía de desarrollo (García, 1971). Para Escobar (1986), el desarrollo fue una respuesta a los problemas de pobreza que se presentaron después de la Segunda Guerra Mundial, y no la consecuencia de un proceso que diera tratamiento a las necesidades de la sociedad por parte del conocimiento intelectual de profesionales, con el fin de hacer una concientización de la situación. Por otro lado, Gudynas (2011), afirma que el concepto de “desarrollo” está enfocado en evolución y progreso en materia económica y social. Lo que no beneficia a las personas vulnerables, pues el concepto está más ligado a fortalecer la economía, que a satisfacer las necesidades de poblaciones menos favorecidas. Adicional a ello, la Real Academia Española, define este concepto como “progreso y avance económico, lo que permitirá mejorar la calidad de vida”, sin embargo al referirse a un individuo el concepto tiende a cambiar, ya que se encamina hacia “crecimiento económico, modernización, y progreso social y cultural” (p, 22). Por la anterior premisa, el concepto de desarrollo se consideró la base del crecimiento económico,

lo que segregó temas de bienestar humano, pues los gobiernos consideraron que los problemas de inequidad y desigualdad se solucionarían económicamente.

En este sentido, la educación juega un papel esencial, ya que es la que permite desarrollar capacidades y herramientas que contrarresten la desigualdad del país, además de aumentar las oportunidades y el mejoramiento de la calidad de vida de las clases sociales menos favorecidas. Sin embargo, en el sistema educativo de Colombia hay ausencia de dichas herramientas, y todo como resultado de una herencia histórica que los gobiernos de turno han implementado. La idea de alcanzar la modernización y la aceptación del modelo neoliberal en el país agudizaron la problemática, sumado a los intereses particulares de aquellos a quienes no les convenía que la educación tomara vuelo; las élites.

Justificación

Para que la educación cumpla y lleve a cabo su función, es necesario crear políticas públicas eficaces y eficientes, políticas que respondan a las verdaderas necesidades del sistema educativo y que respondan al concepto acertado de desarrollo, ya que de no hacerlo la educación seguirá quedando rezagada, por consiguiente las brechas sociales serán más marcadas y será casi imposible nivelar la desigualdad y la inequidad que azota al país.

El periodo seleccionado para este trabajo monográfico, permitirá entender, como los diferentes gobiernos de Pastrana, Uribe y Santos han estipulado y adaptado políticas que no se enfocan por mejorar la educación superior en Colombia. Aunque hitos importantes como el Frente Nacional, la ejecución e implementación de la Misión Currie y la llegada del neoliberalismo no están estipulados en la temporalidad a estudiar (1998- 2018), serán claves para entender el proceso histórico por el cual ha tenido que atravesar la educación

del país, hasta llegar al año presente. Además, de la influencia que han tenido en las fallas el mismo.

Esta investigación es de gran interés, debido a que busca plantear un análisis crítico de los diferentes documentos CONPES y políticas públicas educativas creadas por los gobiernos desde 1998 hasta el 2018, ya que a través de esto se podrá evidenciar la realidad de la educación superior en Colombia, y con ello, proponer alternativas de solución que permitan mejorar la eficiencia y calidad de la educación.

Objetivos

General: Analizar la realidad de la educación superior de Colombia desde 1998 hasta 2018

Específicos:

- ✓ Explicar la influencia de las élites en el modelo de desarrollo y en la Educación
- ✓ Contextualizar las proyecciones económicas de Colombia desde 1998 hasta 2018 a sobre las transformaciones en la educación superior.
- ✓ Exponer el contexto de la educación Superior a través los CONPES y las políticas públicas implementadas desde 1998 hasta 2018
- ✓ Proponer alternativas de solución que permitan mejorar, la eficiencia de las políticas públicas educativas, y con ello replantear el discurso de desarrollo en la actualidad.

Marco Teórico y Conceptual

El discurso de desarrollo que se ha implementado en Colombia ha tenido un limitado impacto o efectividad; esto se evidencia en las pocas políticas públicas educativas que se han realizado en los diferentes gobiernos de turno. Este marco teórico se centra en el examen de la literatura más relevante y en cuyo diálogo se considera que aporta a comprender el fenómeno de estudio. La falta de un plan nacional estructurado generó carencias en el sistema educativo, que no iba acorde con lo que el ideal de desarrollo demandaba.

Para Escobar (2007), el desarrollo es visto como un factor que analiza las características e interrelaciones de las formas de conocimiento. El uso de sus conceptos y teorías puede clasificar a los países desarrollados y a los que se consideran subdesarrollados. Los países del tercer mundo han buscado la forma de “des-subdesarrollarse” por lo que someten a sus sociedades a intervenciones cada vez más sistemáticas, detalladas y extensas. El conjunto de formas que se hallan a lo largo de estos ejes constituyen el desarrollo como formación discursiva, dando origen a un aparato eficiente que relaciona sistemáticamente las formas de conocimiento con las técnicas de poder. Esta premisa permitirá analizar por qué el país no ha logrado el desarrollo, pues los gobiernos de turno se han desviado por sendas que no están acorde con la situación del país, lo que deja entrever la precariedad que ha tenido el sistema educativo, medio por el cual se debe lograr el desarrollo.

El desarrollo se relaciona con el mejoramiento de la calidad de vida, al progreso y el bienestar, por lo que disminuye el consumismo como lo Gudynas (2011). No obstante, el desarrollo para Colombia solo trajo desigualdad, inequidad, violencia, desempleo, intolerancia e inconformismo, gracias a un modelo económico que busca complacer las

necesidades el mercado y deja de lado aspectos tan importantes como lo es la educación. Para Castaño (2002), el neoliberalismo generó una mala distribución de los recursos y ayudó a crear una educación excluyente, que pasó a servir a los intereses del mercado, el cual demanda personas preparadas para enfrentar los nuevos retos que exige la globalización, por tanto, sin la educación necesaria esas oportunidades desaparecen. En Colombia muchos jóvenes deciden encontrar mejores oportunidades en el exterior por los malos salarios y escasas oportunidades, por la brecha que ofrece el país de formación en lo profesional y porque la educación se ha convertido en inaccesible, lo que también obliga a tercerizar servicios o tener una industria atrasada y dependiente de niveles tecnológicos deficientes, por lo que en estas condiciones se hace difícil encontrar el desarrollo que en el discurso intenta promulgar el gobierno. De lo anterior, el autor hace énfasis a la importancia que se le debe dar al modelo económico que domina y afecta al país, con el fin de introducir los correctivos necesarios para que Colombia vuelva a su normalidad económica y desaparezcan las grandes desigualdades aún existentes.

La realidad de la educación era distinta a las proyecciones económicas que fijaron los distintos gobiernos, debido al discurso que las élites querían impartir. Ruiz (2002) explica por medio del movimiento estudiantil las precariedades del sistema educativo, que surgieron como herramienta para transformar la obsoleta estructura política y social que regía a la nación. Con la lucha estudiantil se planteó un desarrollo económico que estuviera al margen de las presiones de las potencias mundiales, donde los jóvenes tuvieran acceso a la educación y al libre desenvolvimiento de las ideas. Esto obstaculizó la idea de ascender socialmente para aquellos estudiantes que no contaban con los recursos económicos, mientras que para las clases acomodadas las oportunidades llovían, privando de esta forma

la preparación e estudiantes en igualdad de condiciones. Este análisis fortalece y reafirma la hipótesis de esta investigación, pues el autor argumenta que las élites han impuesto barreras para que las clases menos favorecidas no tengan acceso a una educación de calidad, lo que impide un ascenso social y deja al desarrollo en un discurso producido y no en la realidad social del país.

Acevedo & Samacá (2011), brindan una historiografía de los movimientos estudiantiles para pensar en el accionar estudiantil a partir de la incorporación del Frente Nacional como parte de los conflictos sociales y una reacción a las políticas educativas modernizadoras. Los estudiantes universitarios como parte de las “clases subordinadas” buscaron afanosamente un lugar en una sociedad que mutó rápidamente. Esto explica la radicalización en la movilización estudiantil universitaria, dadas las constantes condiciones de estrechez para el acceso a instituciones universitarias de calidad, y por ende la reducción de sus expectativas formativas y de movilidad social ascendente. La juventud universitaria, producto de la modernización educativa, reclamaba en Colombia como en otros países un espacio justo para que allí garantizaran el mejor desempeño en la tarea de llevarle al país progreso y equidad.

Para las décadas de 1970 a 1974, Le Bot (1985) aborda la realidad del sistema educativo colombiano por medio de una reflexión crítica en la que ilustra numerosos ejemplos de la historia de la educación colombiana. Se encontró que, en la misma línea de investigación de Ruiz, Acevedo & Samacá, Le Bot realizan un análisis de los movimientos sociales y estudiantiles, en particular a partir del año 1971; además de marchas de estudiantes, docentes y campesinos, y la multiplicación de las acciones de las guerrillas, el país no se recuperaba de la inestabilidad política en parte resultado de disputas frente al modelo de

desarrollo a seguir. El autor hace una crítica de las ideologías tecnocráticas, imperialistas y revolucionarias, donde los grupos de poder se vanaglorian de la democracia, con el fin de tener la atención y contrarrestar a los sectores que puedan amenazar los proyectos educativos.

Acevedo & Herrera (2004) ilustran por medio de un balance la política educativa desde la perspectiva de los planes de desarrollo gubernamentales implementados en los últimos años. Se considera que con estos se cristaliza en gran medida el futuro económico, político y social del país. Sin embargo, este balance conduce a pensar si es factible una reflexión en torno al rumbo que han tomado las políticas educativas, puesto que el contexto en el que actualmente vive sumergido el país está enmarcado por el capitalismo, en donde mencionar la protección de los derechos económicos y sociales resulta inaceptable para el neoliberalismo. En este orden de ideas, debatir en torno a la eficiencia, la calidad y el subsidio a la demanda educativa, no es más que legitimar el lenguaje propio de un modelo de desarrollo nocivo para la gran mayoría de colombianos. Carrera & Luque (2016), examinan la verdadera naturaleza del actual sistema educativo, y resaltan sus intenciones y denuncian sus deficiencias, puesto que el nuevo modelo se ha encargado de que el mercado sea el método normalizador de la acción educativa, con el fin de satisfacer sus necesidades y desechar lo que no le sirva. Así mismo, lo que pretenden los autores es mostrar la realidad y las consecuencias que trae consigo el cambio en el modelo educativo y reflexionar en que sí toda acción educativa es una elección política, habrá que empezar a pensar políticamente qué hacer con la educación aquí y ahora. Aunque en esta investigación no se profundiza en las restricciones pedagógicas y su efecto para inhibir el desarrollo científico y la autonomía educativa frente a los centros industrializados del mundo, si es de

importancia señalar que en la proyección de la economía del país, la inclusión de barreras que limitan la inversión en este ramo, implica una restricción a futuro de las capacidades de la sociedad para responder a los retos del desarrollo y de modernización, aspectos que han estado presentes en la percepción que hacen las elites del camino adecuado para alcanzar el desarrollo económico, sin un paralelo en lo social.

La literatura utilizada ha servido para aclarar el contexto en el que el proceso ocurrió, y permite articularlo tanto con la idea de desarrollo, como con la importancia de la educación superior en el buen desempeño económico de la sociedad. Estos elementos permiten establecer que el discurso de desarrollo en Colombia ha sido tergiversado por los ideales de las élites, quienes han transformado al sistema educativo hacia vías inconexas con la realidad social del país.

CAPÍTULO I

Influencia de las élites en el modelo de desarrollo y en la Educación

La historia de Colombia ha estado marcada por un contexto histórico lleno de problemas en materia educativa, y la causa de ello son los modelos de desarrollo que los gobiernos de turno han intentado implantar. Desarrollo y educación tienen una relación tan estrecha que si uno de estos se ve afectado por algún factor el otro también lo estará, por esta razón en el transcurso de esta monografía se abordarán los elementos que producen esas fallas y que claramente se ven reflejadas en el sistema educativo del país.

Para Acevedo y Herrera, (2004) la educación es una herramienta que permite alcanzar desarrollo social y económico de cualquier país, por consecuencia si hay una estructura social fuerte y organizada que genere oportunidades, la educación permitirá, reducir significativamente la desigualdad, y la inequidad, debido al capital humano que origina. De la anterior premisa, reside la importancia de las políticas públicas educativas, ya que impulsa el desarrollo, mediante la solución de las necesidades que se presentan en la población. No obstante, la educación en Colombia, se ha orientado hacia los intereses de las élites del país, que si bien han implementado estrategias y mecanismos para alcanzar el desarrollo, pero las decisiones que han tomado no han beneficiado al pueblo colombiano, al contrario con el paso del tiempo la educación va en detrimento

Para hablar de desarrollo, es importante tener en cuenta la concepción y definición de diferentes autores que vale la pena traer a colación en este apartado. Por un lado, para Escobar (2007), el desarrollo es visto como una solución a la pobreza y no como un proceso que debe dar tratamiento a las instituciones. El desarrollo se debe considerar como una “ilusión” del resultado de la posguerra, que moldeó la realidad social de los países subdesarrollados.

La palabra desarrollo está orientada a avances y crecimiento en materia social y económica. Adicional a ello, el concepto que la Real Academia Española, arroja se entiende como la evolución de una economía que permite mejorar las condiciones de vida, pero si se hace referencia a las personas o a un individuo, se define como bienestar o crecimiento económico y social. En consecuencia, la anterior idea quedó ligada al crecimiento, progreso y evolución económica, por lo tanto, los temas de bienestar social quedaron sometidos y segregados, ya que se acogió la idea de que los problemas de desigualdad y de pobreza se solucionarían económicamente (Gudynas, 2011).

Para 1940 el conflicto entre Oriente y Occidente ya había llegado a los países en vía de desarrollo, por ende el desarrollo se cristalizó como una estrategia para influenciar en la rivalidad que se estaba viviendo en el mundo, e impulsar la modernidad industrial (Escobar, 2007). Es decir que la influencia del desarrollo empezó a macar la historia mundial. Así mismo, las secuelas de la Guerra fría, el miedo al comunismo, y la necesidad de la apertura de nuevos mercados, generaron cambios en la esfera internacional, lo que generó el discurso de desarrollo (Escobar, 1986).

Por supuesto, Colombia también hizo parte de tal influencia y esto se evidenció en la consolidación del Frente Nacional (1958-1978), cuyos intereses estaban enfocados en el bienestar de ciertas clases sociales. Lo anterior, aunque generó apertura económica en un periodo donde se consideraba el desarrollo como un proceso de auge, también truncó en gran medida la igualdad y la posibilidad de que las poblaciones más vulnerables pudieran ascender socialmente. En conclusión, el modelo de desarrollo que se intentó implementar no respondía a las necesidades del pueblo, lo que generó un latente conflicto social.

El desarrollo fue considerado como un punto de conexión de poder que restableció al mundo y legitimó el capitalismo, a través de discursos (Gudynas, 2011). Dichos discursos

son inconexos con las verdaderas necesidades del pueblo colombiano, pues los modelos de desarrollo que durante décadas se han adoptado no prevén los efectos sociales, económicos culturales y políticos que los acompañan. Y todo porque las clases dominantes del país, primero no tienen que vivir estos efectos, y segundo porque no están interesados en mejorar las condiciones de aquellos que no sean de su clase social. Para Colombia el desarrollo, lo único que ha traído es pobreza, desigualdad, injusticias, altos niveles de desempleo, mala distribución de los recursos públicos, y todo gracias a un modelo de explotación, que subordina temas importantes como lo es la educación, dando paso a económicas. Esto deja entrever la debilidad institucionalidad que tiene el país e incita a la corrupción, factores que demuestran un mal desarrollo.

Sen (1999) señala que la importancia de acceder a un buen sistema de educación, repercutirá a largo plazo, ya que este permitirá mejorar las condiciones de vida, en especial de países en vía de desarrollo. El concepto de desarrollo debe ser correctamente implementado, para que su relación con la educación, no vulnere los derechos de las clases sociales más pobres y permita generar valor al capital humano del país.

1.1 Misión Currie y Educación Superior

El discurso de desarrollo que se implementó en Colombia, fue gracias a la Misión Currie, la cual formuló un plan estratégico que comprendiera y solucionara las problemáticas del país, mediante la adaptación del desarrollo. (Escobar, 1986). Lo anterior, impulsó la idea de modernización del país para progresar como sociedad, sin embargo dejar el atraso social implicaría y un costo muy alto para el pueblo colombiano.

Para la Misión Currie, el trabajo y la cooperación del gobierno permitirían mejorar el capital social del país. Por esta razón, es importante mencionar el interés de Rojas Pinilla

por realizar constantes reformas sociales que fueran enfocadas hacia el desarrollo, por lo que implementó medidas que beneficiaran a las poblaciones más vulnerables económicamente. Mejorar la educación fue uno de los objetivos más importantes que se impuso, ya que era necesario fortalecerla. Por consiguiente, dio paso a la creación del SENA como establecimiento público que ofrece educación gratuita (Pécaut, 1988). Las acciones que impuso, generaron apatía por parte de las élites del país, ya que sus medidas estaban orientadas a ayudar y mejorar la calidad de vida de los más pobres, lo que contradecía los intereses de las clases dominantes. El SENA abrió sus puertas para el año 1957, lo que no ayudó a la eficacia de la Misión Currie, pues esta se introdujo en el país para 1940, lo que representó un periodo de más de 10 años en el que el país no tomó conciencia de la importancia de formar, capacitar y llevar a cabo el programa de la Misión (León & Quiñonez, 2018).

Con la llegada del desarrollo (1950), el concepto de planeación estaba en auge, lo que permitió que cada gobierno diseñara y formulara sus propios planes de gobierno, en donde claramente se incluiría el discurso de desarrollo. Las medidas que se adoptarían más adelante con el Frente Nacional serían las encargadas de orientar y marcar el camino hacia la apertura económica, la modernización y sobre todo el anhelado desarrollo (León & Quiñonez, 2018).

La ejecución y planeación de cada administración, se llevó a cabo sobre las bases del desarrollo. Durante su articulación se definieron temas de gran importancia, así como la intervención que tendría el Estado en el mercado, los programas, proyectos que se llevarían a cabo para cumplir lo prometido durante campaña, el manejo de los recursos y las inversiones que se realizarían (DNP, 2002). El desarrollo por tanto, parecía encajar con las

necesidades del pueblo, sin embargo las clases dominantes del país crearon mecanismos que truncaron los beneficios que traía consigo el desarrollo, limitando el acceso a varios sectores, en especial el educativo.

La premisa de desarrollo tenía como enfoque, resolver problemas de pobreza, inequidad, desigualdad, injusticia, violencia y exclusión. Adicional a ello, forjaría las bases, con las cuales las instituciones, tocarían temas a fondo sobre progreso económico, político, social y cultural. Con el paso de cada gobierno, se creaban medidas de progreso, pero se centraron en aspectos netamente económicos, con el fin de que generara crecimiento y activación del mercado económico, y así lograr solventar los problemas de orden social (Carrera & Luque).

La anterior situación conllevaría, a que la riqueza se concentrara hacia una determinada clase, lo que generó un mal uso de los recursos públicos y sobretodo su mala distribución. Sumado a la crisis por la cual estaban atravesando las instituciones del país, esto dejó espacio, para que las clases populares se alzaran y manifestaran su inconformismo con las medidas que estaban favoreciendo a las clases dominantes (Ruiz, 2002)

El desarrollo que se había implementado con la expectativa y anhelo de mejorar los sectores más marginados y las condiciones de vida de los estratos más bajos, estaba repercutiendo y perdiendo legitimidad ante los ojos de la clase popular, pues este no estaba defendiendo sus intereses, sino que estaba siendo manipulado al antojo de los que estaban en el poder. A pesar de que el desarrollo estaba mostrando resultados positivos en materia económica, los temas sociales seguían rezagados y la educación no era la exclusión.

1.2 Desarrollo y Educación Superior

Como se mencionó al principio del capítulo, el desarrollo y la educación tienen una estrecha relación, pues para lograr el desarrollo, es necesario que la educación intervenga mediante la capacidad productiva, dando paso no solamente a un desarrollo económico, sino a un desarrollo humano. La educación es la encargada de otorgar las herramientas necesarias para que cualquier individuo se desenvuelva de forma adecuada ante la sociedad, y le pueda aportar a la misma. Así mismo, es considerada un factor determinante para la, para la democracia, para la tolerancia, la concientización y la toma de decisiones.

La anterior premisa, obligó a los gobiernos a integrar la educación dentro de sus planes de desarrollo, con el objetivo de hacerle frente a la coyuntura nacional y las necesidades del mercado. Aun así, la educación para 1970, seguía atravesando por diversos altibajos, debido a la inestabilidad en la ejecución, planificación y diseño del Estado en sus planes y políticas de gobierno. Esta situación, generó inequidad en la repartición del presupuesto otorgado a la educación, lo que marco una gran diferencia entre el acceso a las universidades públicas y las universidades privadas (Álvarez, Martínez y González, 2015).

Esto demuestra la necesidad de crear, formular y ejecutar políticas públicas que respondan y den solución a las necesidades de la sociedad, en especial al sector educativo, pues este era considerado elitista. Una década después (1980), el mismo escenario refleja la decadencia de la educación, acompañado de la mala calidad, la exclusión, la poca cobertura y la ausencia de oportunidades para acceder a esta (León & Quiñonez, 2018). Con lo anterior, es importante preguntarse: ¿qué pasó con el discurso de desarrollo que pretendía mejorar las condiciones de vida de la población? Es un hecho que la premisa de

desarrollo se orientó al sector económico, y dejó de lado la educación como factor esencial para superar la pobreza, y nivelar la desigualdad.

Ya para la década de 1990, el gobierno se fijó como meta alcanzar la modernización del país, mediante ajustes estructurales que le permitirían reactivar la economía y abrirse espacio a la esfera y al mercado internacional, por lo que el gobierno, mediante la aprobación del CONPES, promulgó un programa, cuyo objetivo fuera la modernización de la economía del país. Dicho programa aportó notablemente a la economía colombiana, dando paso al modelo que actualmente rige al país: el neoliberalismo (Restrepo, 2010).

El desarrollo bajo esta premisa puede considerarse como un mecanismo que justificó la llegada del neoliberalismo, a través de un discurso que prometía beneficios, cambios y mejoras. El problema radica en que estas características iban únicamente dirigidas al sector económico y obviamente a las clases dominantes del país, las cuales eran las únicas beneficiadas de este erróneo modelo de desarrollo que se decidió acoger en los planes de gobierno cada cuatro años.

El desarrollo desde décadas pasadas, hasta el día de hoy no ha cambiado, es inequitativo, y desigual. Los gobiernos han adoptado medidas que solo benefician a ciertos sectores, pero que a la vez discriminan a la clase baja. Si los mandatarios quisieran solventar muchos de los problemas que se presenta en el país, optarían por ver en la educación la solución, pues no es mentira que esta cristaliza en gran medida el futuro de la nación, sin embargo para las élites no es conveniente, necesitan una clase subordinada, mano de obra económica, que no tenga el mismo acceso al conocimiento como lo tienen ellos, pues la idea es mantener un pueblo inculto para seguir perpetuando su estadía en el

poder. El concepto de desarrollo que acogió el país desde hace décadas es erróneo, por ende no ha funcionado, produciendo efectos catastróficos, en especial en el sector educativo.

Capítulo II

La Educación Superior en un contexto histórico

Los gobiernos de turno han estipulado metas y proyecciones en sus respectivos planes de desarrollo, y la educación claramente hace parte de ellos. Temas como calidad, cobertura, calidad docente, financiación, entre otros, son aspectos fundamentales para articular y crear política pública educativa. Sin embargo, dichos aspectos se han ejecutado de acuerdo a los intereses de las clases dominantes. Por esta razón, es importante analizar las proyecciones macroeconómicas del país, enfocadas en el desarrollo y la educación, teniendo en cuenta su marco histórico, con el fin de entender las transformaciones que ha tenido hasta el año actual.

2.1 Frente Nacional y Educación Superior

Para el año de 1968, surgieron diversas organizaciones estudiantiles que se encargaron de velar por que el sistema educativo fuera equitativo y tuviera mejores condiciones para la población estudiantil, esto precisamente ocurrió en un momento en el que las universidades reflejaban claramente la situación política, económica y social por la cual atravesaba el país para esta década. Esta situación, se vio influenciada por la ejecución que se llevó a cabo del plan quinquenal, el cual proponía que a partir de la década de 1970, se debía elaborar planes de desarrollo cada cuatro años, con el fin de generar crecimiento económico para que la educación tuviera un papel esencial en los cambios y afianzamiento ante las clases dirigentes (Acevedo & Herrera, 2004).

Para esta época el sistema de educación en Colombia, discriminaba a la clase menos favorecida, por esta razón adquirir un diploma universitario, generaba un valor agregado, pues otorgaba un estatus social. Ruíz (2002) afirma que la universidad era considerada un problema, por esta razón las élites intervinieron, para que la educación y el título universitario no generaran acceso al poder. Con lo anterior, las élites del país, creaban mecanismos de protección para controlar el paso y el número de ciertas personas al poder.

El Frente Nacional, fue la coalición de los partidos tradicionales del país, partidos que eran considerados la élite que se encargaba de promover condiciones que beneficiaran sus intereses. Por consiguiente, la educación superior para ellos simbolizó una forma de adquirir poder, y consolidación económica, por esta razón los títulos universitarios para este periodo eran la base para persistir en el poder. La anterior premisa, demuestra que las élites del país no generan condiciones que favorezcan a las poblaciones más vulnerables económicamente, ya que no les conviene otorgarle educación al pueblo, al contrario fomentan una sociedad inculta y desinformada, que distraiga en vez de educar.

Los proyectos que planteaba la Alianza para el Progreso (APP), correspondían al diseño que quería implementar el Frente Nacional con la estructura de la educación superior. Dicho proyecto de origen estadounidense, fue creado con el fin de hacerle frente a la revolución de Cuba que se estaba gestando en Latinoamérica. Este programa estuvo administrado bajo el gobierno de Kennedy para promover y ejecutar mecanismos de desarrollo en América Latina. Sin embargo los ideales de este programa se basaron más que todo en implementar, planificar y ejecutar un concepto de desarrollo que demostrara la hegemonía y el poder que tenía Estados Unidos en un periodo donde los movimientos de izquierda estaban en auge.

El inconformismo social, obligó al gobierno a realizar reformas, con ayuda de la implementación de la APP, para controlar el ritmo de desarrollo. Esta situación generó que el clientelismo empezara a adoptar una postura tecnocrática, lo que implicó cambios no solamente en la parte política, sino en el modelo de desarrollo que se implantaría en el país. Por consecuencia, el país empezó a diseñar modelos económicos que beneficiaran al clientelismo, sumado al legado que dejó la APP, que fue una cuota alta de organismos descentralizados, y burocráticos a favor de proyectos económicos, lo cuales mediante el clientelismo manejaron sectores como salud, infraestructura y educación, evidenciando así como la corrupción, empezó a gestarse en el país (Páez, Benavides y Castillo, 2001).

La expansión del comunismo, era una gran preocupación para países del hemisferio, por esta razón Estados Unidos entró a intervenir en varios de ellos, su objetivo era fortalecer el modelo capitalista mediante la implementación de políticas que disminuyeran la inequidad y la pobreza existente. El presidente a cargo para este momento era Lleras Camargo (1958-1962), el cual era enemigo del comunismo, pues lo responsabilizaba de los movimientos políticos y sociales por los cuales estaba atravesando el país. Por tal razón, buscó y logró la aprobación de los programas norteamericanos, con el fin de promover y llevar cabo la cooperación para así lograr el crecimiento económico y social y mantener la democracia (Domínguez & Prieto, 2014).

Guillermo León Valencia (1962-1966), continuó con los lineamientos de su sucesor y proclamó sus ideales políticos afirmando que seguiría adaptando los programas que Norteamérica sugiriera para el país. Así mismo, se declaró anticomunista y continuó con la ejecución de la APP. Este gobierno, presentó varios altibajos, ya que adoptó medidas que pondrían en juego los gastos del Estado, es decir generó austeridad para disminuir el gasto

público, por consecuencia aumentó el desempleo y desaceleró la economía del país, generando más pobreza y más desigualdad. (Villamil, 2013)

León Valencia redujo los gastos, por ende el sector educativo se vio afectado, por lo que la población estudiantil adoptó la movilización y la protesta como una forma de expresar su inconformismo ante las medidas del gobierno. Muchos movimientos estudiantiles no estaban de acuerdo con la estructura y acciones que implementaba el Frente Nacional, ya que sus lineamientos agudizaban las fallas que ya presentaban las universidades públicas: no había cobertura, no había calidad, retrasos en la financiación y mala calidad docente (Ruiz, 2002). Esta situación, dejó entrever que el sector educativo quedó relegado, lo que no permitiría eliminar la desigualdad, la pobreza, ni mucho menos crear oportunidades para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones desfavorecidas.

Para el tercer gobierno que lideró el Frente Nacional, Lleras Restrepo (1966-1970), se propuso crear y ejecutar la misma estructura del sistema educativo de Estados Unidos, para ello difundió políticas que iban enfocadas a la modernización y a la activación de la economía (Ruiz, 2002). En su gobierno sus acciones asumieron tareas de planificación, organización, cooperación y coordinación, por esta razón se reorganizó el CONPES (Consejo Nacional de Política, Económica y Social), el cual toma a consideración importantes decisiones de tipo económico y social. (Pécaut, 1988).

La modernización que Lleras Restrepo quiso adoptar, trajo consigo un fuerte y robusto sistema burocrático, que se caracterizó por un manejo clientelista en beneficio de sus intereses, lo que propició aún más la corrupción. Lo anterior, deterioró la confianza de los ciudadanos con el gobierno y su sistema administrativo (Ruiz, 2002). La élite del país, intervino en la toma de decisiones respecto a los recursos destinados a la educación

superior, por lo que la calidad de la educación entró en detrimento, por su parte el clientelismo no colaboró en los esfuerzos del sector por sobreponerse.

La universidad privada tuvo un incremento durante el Frente Nacional, ya que la inversión y el gasto público que se le otorgaba a la universidad pública no era suficiente. Los estudiantes de estas universidades manifestaron que el problema radicaba en el poco dinero que tenían para acceder a este tipo de educación, Ruiz (2002), sostiene que estudiar depende de si la educación es gratis o no. Esta situación no permitía crear condiciones necesarias para establecer un ascenso social y lograr un desarrollo adecuado. Por esta razón, las movilizaciones aumentaron, debido a que los estudiantes tenían que manifestar su inconformismo ante la situación educativa que planteaba el Frente Nacional.

Los problemas estructurales de las universidades públicas, aparte de los ya mencionados, residen también en la falta de planificación por parte del gobierno para crear modelos propios, sin la necesidad de estar copiando modelos que evidentemente no se adaptan a un país en vías de desarrollo. La posibilidad de ingresar a la educación por mérito propio se vio truncada por los intereses del gobierno, es así como la población con escasos recursos no se les garantizó la oportunidad de acceder y mejorar sus condiciones de vida. Las promesas de desarrollo de los gobiernos de turno, iban de la mano con la educación privada, enfocadas hacia un modelo Neoliberal, el cual buscaba disminuir la intervención del Estado en muchos asuntos, entre ellos la educación. El discurso de desarrollo del gobierno, quedó plasmado únicamente en el papel, pues la intención del neoliberalismo al realizar recortes presupuestarios al sector educativo, generó una concepción diferente de educación, la cual pasó a ser considerada como una educación de mercado, evidenciando de esta forma el detrimento por el cual el sistema educativo estaba atravesando.

El problema se agudizó, cuando la clase media aprobó un modelo de sociedad excluyente y burocrática, lo que beneficiaría a los partidos tradicionales garantizándoles su permanencia en el poder y en el manejo del sector educativo, ya que su estructura se consideraba elitista. (Le Bot, 1985). La situación evidenciaba que el problema radica en la mala implementación del discurso de desarrollo, los gobiernos en su intento por cumplir sus planes de desarrollo y lograr la modernización, adoptaron medidas que no correspondían a las condiciones ni mucho menos a las necesidades de un país en vías de desarrollo como es el caso de Colombia, y mientras este no se implemente de forma adecuada, será imposible que la educación superior logre alcanzar un nivel eficiente.

2.2. Educación superior en las década de 1970

Misael Pastrana, para su gobierno (1970-1974), creó una pequeña esperanza en el sector educativo, ya que prometió una política que favoreciera a la población estudiantil (Le Bot, 1985). Pero este gobierno tuvo que batallar con las diferentes huelgas y protestas, no solamente de los movimientos estudiantiles, sino de los profesores, estas movilizaciones con el paso del tiempo se convirtieron es una constante lucha con el gobierno. Los lineamientos del Frente Nacional, seguían pasando la cuenta de cobro al sistema educativo, por lo que se presentaron durante este gobierno diversos altercados de orden público con los estudiantes. El Frente Nacional, en respuesta agravó la situación limitando aún más a las universidades públicas, discriminando a los estudiantes con menos probabilidades de ingresar, pues si quería acceder debía presentar exámenes y si no lograban pasar, sencillamente no tenía acceso a la educación.

El Frente Nacional tuvo muchas contradicciones con el sistema educativo, pues las políticas públicas educativas y las reformas que en un inicio se intentaron adoptar no fueron

implementadas. El poco fortalecimiento por construir políticas eficaces y de calidad, reflejaba el poco interés de los diferentes gobiernos con el sistema educativo del país. La educación en vez de ser considerada un derecho fundamental, es vista como una forma de perpetuar el poder y mantener el dominio de las clases más bajas. Con el fin del Frente Nacional, la desigualdad, la injusticia y la discriminación educativa continuaron.

López Michelsen (1974-1978) inició su administración con los diferentes problemas que dejó la coalición política. Para este periodo de gobierno se acentuó la desigualdad social y se generaron actos de violencia debido al narcotráfico que se estaba presentando. Esta problemática, centro la atención del gobierno, quien se impuso como reto luchar contra el tráfico de droga. El país optó por acoger las actividades ilegales y a partir de ellas obtener lucro y tener la oportunidad de alguna forma de ascender a escala social (Castaño, 2002). Muchas personas vieron en la ilegalidad un medio para salir de la crisis económica, en especial de aquellos que no tenían la posibilidad de estudiar ni salir de la exclusión ni del abandono del Estado.

Para esta época muchas de las acciones de los sindicales, eran consideradas actos terroristas, por esta razón la protesta, la lucha, la movilización y todo tipo de manifestación en lugares públicos, el gobierno lo comparaba con anuncios subversivos, y tomaba medidas al respecto, es decir que aparte de tener que lidiar con un sistema educativo en retroceso la población estudiantil tampoco tenía el derecho a expresar su inconformismo ante el gobierno ni reclamar lo que merecían (De Castro, 2015). Este gobierno deja como evidencia la ausencia total de políticas públicas que respondan a las diferentes problemáticas del país y de la mala implementación e interpretación del concepto de desarrollo por parte de la coalición política sobre el discurso y los planes de desarrollo del

gobierno. Los problemas por los cuales ha tenido que atravesar Colombia, son el precedente de hechos que los gobiernos de turno no han podido resolver, al contrario han agravado las situaciones hasta el punto de generar inactividad e inestabilidad económica, la cual ha conllevado a la marginación y exclusión social.

2.3. La década de 1980 y el ajuste estructural¹

En los años de (1978-1982), hubo un gran aumento en la violencia y el narcotráfico. Ante estos acontecimientos Turbay Ayala optó por divulgar un gobierno autoritario, el cual hizo de la fuerza un mecanismo para hacerle frente a la ilegalidad, por esta razón promulgó el “Estatuto de Seguridad” el cual utilizó mediante la restricción de las libertades públicas y la coacción (Parada, 2012). Aparte de poner en pausa los pocos avances en sectores como la educación y la salud, el Estatuto de Seguridad, se excedió en las limitaciones para con los civiles y generó violación de los derechos humanos, de aquellos que él considerara opositores y críticos de su gobierno. La educación no estuvo absuelta de la política del Estatuto de Seguridad, el derecho a la educación fue vulnerado y dicha política fue influenciada por las clases dominantes. Todo porque los movimientos que estaban surgiendo para esta época, habían tenido una gran influencia en las políticas públicas que no atribuían a los intereses de las élites

1980, fue una década que dio paso a la llegada del neoliberalismo. Los planes de desarrollo de los siguientes mandatarios se centraban en equidad, crecimiento e igualdad. El gobierno de Virgilio Barco (1986 - 1990), buscó establecer el sistema económico y político. En el tema del narcotráfico (que aún no cesaba), Barco asumió una extenuante lucha, no

¹ Programa de Ajuste Estructural: Conjunto de medidas de política económica basadas en la austeridad y en la liberalización de la economía para posibilitar el saneamiento financiero y un futuro crecimiento económico.

solo con los productores de la droga, sino con los consumidores, por lo que buscó una posición internacional para recibir mayor apoyo (Herrera, 1989). Para este año, las instituciones presentaban un gran debilitamiento, lo que propició el negocio del narcotráfico y generó utilidades en forma de divisas, claramente todo “por debajo de cuerda” (Corchuelo & Steiner, 1999).

El gobierno, realizó una gran inversión a la lucha contra el narcotráfico, adicional a ello, se lucró y sacó beneficio de este, por tal razón quedaron segregados sectores de salud, y educación lo que generó el incumplimiento de la agenda política, adicional a ello, de desdibujaron los objetivos con los que el Barco inició su gobierno. En conclusión el narcotráfico, se convirtió en el centro del enfoque del gobierno, lo que truncó la inversión social y desvió la atención de temas igual de importantes a la lucha contra de narcotráfico, como lo es la educación.

2.4. Influencia del modelo neoliberal en la educación

El neoliberalismo es considerado un programa de reformas económicas, con el fin de que los países que se adhieran a él se acoplen a la globalización. Critica el Estado de bienestar y no promueve la intervención del Estado en varios asuntos económicos. Así mismo, defiende el mercado, ya que lo considera la única forma de regular la economía en los países (Carrera y Luque, 2016).

La implementación de este modelo, vislumbró lo que sería el plan de desarrollo de Gaviria (1990-1994), quien se enfocó en lograr un país modernizado, bajo los parámetros y lineamientos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Al igual que en los anteriores gobiernos, se dejó de lado las verdaderas necesidades de la sociedad colombiana, la cual con el paso del tiempo se sumía más en la pobreza (Castaño, 2002). Gaviria buscaba

la aprobación de la internacionalización, con el fin de promover los supuestos beneficios que esta traía consigo, no obstante, es importante mencionar que este modelo únicamente privilegia al sector económico, ya que responde a las necesidades del mercado, más no de la población. Por ende, queda en evidencia de nuevo, que este gobierno se enfocó en el crecimiento económico y no de la educación

Las metas propuestas por César Gaviria, al igual que su plan de gobierno, se convirtieron en la base de los planes de desarrollo de los siguientes gobiernos: el de Ernesto Samper y el de Andrés Pastrana. Por consecuencia, Acevedo & Herrera (2004), sostienen que en los documentos CONPES² se tuvieron en cuenta elementos que promovieran la competencia entre lo público y lo privado, con el fin de obtener una “mejor educación”, adicional a ello se empezó a implementar exámenes universitarios para evaluar el rendimiento y los conocimientos previos de los estudiantes que quisieran ingresar a una carrera universitaria.

Samper Pizano (1994-1998), promovió las mismas propuestas de su antecesor, mediante la implementación de su plan de desarrollo “El Salto Social”, el cual seguía las nuevas condiciones impuestas por organizaciones internacionales económicas, tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Según el plan de desarrollo de Samper, la modernización y la internacionalización se lograrían por completo, lo que supondría una estabilización y reactivación de la economía del país. El plan también estaba enfocado a mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable, y erradicar la pobreza, con

² Máxima autoridad nacional de planeación que se desempeña como organismo asesor del Gobierno en todos los aspectos relacionados con el desarrollo económico y social del país. Para lograrlo, coordina y orienta a los organismos encargados de la dirección económica y social en el Gobierno, a través del estudio y aprobación de documentos sobre el desarrollo de políticas generales que son presentados en sesión.

el fin de que las clases más desfavorecidas aprobaran la implementación del modelo neoliberal y estuvieran conformes (Castaño, 2002).

Para este mismo gobierno el Plan Decenal de Educación³, concluía las necesidades del sistema educativo para así fomentar el progreso de la educación para los próximos años. Los lineamientos del plan estaban constituidos por los requerimientos y necesidades que expresaban los padres de familia, los estudiantes y los profesores para así obtener mejoras en la calidad de la educación. También se trazó unas metas que responderían al aumento de los aportes para la educación, pues la idea era alcanzar un porcentaje aproximado del 9,0% del Producto Interno Bruto. Los desafíos a los que tenía que hacerle frente el Plan estaban enfocados en la cobertura, mejorar la calidad docente, propiciar una cultura científica e investigativa, en general eliminar con todos los factores que no dejaban progresar a la educación (Castaño, 2002).

La intención de modernizar el país, hizo que Pastrana (1998-2002) tomara la misma senda de sus antecesores, con la diferencia que este gobierno fue considerado el más neoliberal de todos los anteriores. En su discurso promovía unas cosas y a la hora de implementar las políticas se contradecía, pues, se encargó de privatizar la educación y la salud, lo que amplió la brecha social, volviendo a los ricos más ricos y a los pobres cada vez más pobres. Los recursos de estos sectores fueron a parar al sector económico (Torres, 2002).

³ El Plan Decenal de Educación: es la política pública que marcará el norte de Colombia en Educación en la próxima década.

El sistema educativo, estaba en decadencia para este periodo de gobierno, sumado a ello el detrimento de áreas tan importantes como la investigación, la ciencia y la tecnología (Torres, 2002). Pastrana al mismo tiempo, estaba centrado en lograr una paz con justicia social, por lo que requería mejorar la educación superior para enfocarla hacia la paz, orden y democracia, y así lograr una sociedad unida que apoyara sus planes de solución y el fin del conflicto armado. Este panorama evidencia la ausencia de políticas públicas que constituyan el desarrollo y la educación como base para el futuro.

Para el primer gobierno de Uribe (2002-2006), este llegó decidido a hacerle frente no solamente al negocio del narcotráfico que había aquejado a los gobiernos anteriores, sino al conflicto armado. Por esta razón, gran parte del presupuesto nacional fue a parar a la guerra y evidentemente la educación del país fue uno de los sectores más afectados. Para Jaramillo (2007), el conflicto armado le costó al país el 70% del presupuesto de funcionamiento de la nación. Esta suma se contrasta con el gasto invertido en educación, que apenas fue de 2 billones 300 mil millones de pesos, representados en su mayoría en pago de salarios a los maestros y todo con la excusa de que el gobierno está en la obligación de fortalecer la seguridad democrática. Uribe para tratar de mitigar las falencias educativas creó la “Revolución Educativa”, un programa que buscaba dar respuesta a las necesidades del sector educativo en cobertura y calidad. Para asegurar el cumplimiento de los objetivos de dicho programa el Ministerio de Educación, formuló para la educación superior 6 proyectos estratégicos, cuyo fin era respaldar la política de cobertura, 7 que garantizaran el cumplimiento de las metas de calidad y 3 enfocados en la política de eficiencia (Ministerio de Educación, 2004). Dichos proyectos iban a ser financiados con el presupuesto del crédito externo, sin embargo Uribe aumento la inversión, pero disminuyó la

calidad. Por consecuencia los objetivos del programa no se cumplieron y la educación seguía cediéndole sus recursos a la guerra. Adicional a ello, el artículo 81 de la ley 812 del 26 de junio de 2003, definió las bases de la política educativa de este gobierno, y perjudicó en gran medida a los cargos directivos, influyó en el cierre de instituciones públicas, y generó el aumento de la jornada laboral (Rodríguez, 2010).

Para su segundo gobierno (2006-2010), Uribe siguió los lineamientos de su primer mandato. Realizó intentos de gestión en la educación pero no en calidad ni en cobertura, adicional a ello no incluyó políticas que respondieran a las verdaderas necesidades de la población más vulnerable. Su concepción de educación estaba errada, ya que se enfocaba en que el problema se arreglaría con el aumento de la inversión educativa, dejando de lado problemas esenciales como la calidad docente y la financiación (Rodríguez, 2010).

Para el primer cuatrienio del gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2014), este se comprometió a seguir las mismas sendas y compromisos con el gobierno de su antecesor, por lo que se enfocó en articular un gobierno de “Unidad Nacional”, sin embargo en el transcurrir de ese periodo se evidenció que este no representaba los intereses de la nación, al contrario, benefició a las elites del país y mantuvo el fenómeno clientelista. La economía tuvo un gran avance en comparación con el gobierno anterior, pero aspectos sociales quedaron apartados, ya que él en su plan de desarrollo puso a andar únicamente cinco locomotoras, orientadas en el crecimiento económico; agricultura, minería infraestructura, vivienda e innovación. El Presidente afirmó que entre los años 2010-2014, la inversión creció un 66% en términos reales, el gasto público de dicha inversión se destinó a varios sectores en general, sin embargo, para el sector educativo este fue insuficiente (Santos,

2014). Claramente la educación no hacía parte de ese grupo, aun sabiendo la gran importancia que tiene para el desarrollo y futuro del país.

En cuanto al tema de educación, el presidente Santos expresó que uno de los grandes objetivos del Sistema de Protección Social era garantizar la igualdad de oportunidades a toda la población, esto implicaba la consolidación de un sistema de educación con cobertura universal, sostenible y de calidad. El objetivo pretendía buscar el desarrollo territorial en Colombia, y centrarse en la universalización de la educación y la relación entre el nivel educativo e ingreso y su influencia en el funcionamiento de la economía, la redistribución de la tierra y la riqueza. La educación por su parte, era considerada la herramienta más efectiva para reducir la pobreza y la desigualdad, una población educada es el primer paso para nivelar la inequidad, la falta de oportunidades y mejorar la productividad y el desarrollo de una sociedad (Santos, 2014). Sin embargo, el exmandatario en su intento por seguir la modernización y abrirse paso a la esfera internacional, no tuvo en cuenta la anterior premisa, y se enfocó en el sector económico, dando prioridad a la política fiscal y monetaria. Ese objetivo del sistema de Protección social, quedó plasmado en su discurso, por lo que el tema de educación seguía segregado.

Para su último cuatrienio (2014-2018), Santos asumió un gran reto en materia social y política. La construcción del Acuerdo de Paz, trajo consigo muchos cambios que posiblemente permitían vislumbrar aspectos positivos para este periodo de gobierno. Su lema era Paz, Equidad y Educación, lo que suponía que la educación iba a tener un papel protagónico en estos últimos cuatro años. Santos para este período logró un gran avance en materia educativa, realizó una gran inversión al sector y creó más de 850 mil nuevos cupos en educación superior, a diferencia del 2010, ya que la tasa de cobertura era del 37,1 % y

en el 2017 fue del 52,8%, lo cual representa un aumento de 15,7 puntos porcentuales. Adicional a ello, la Ministra de ese entonces afirmó que: "Este es el primer Plan de Desarrollo en la historia de Colombia que destina mayor presupuesto a la educación que a la guerra, esa es una gran victoria para todos los colombianos. Con esta hoja de ruta el país podrá dar pasos firmes, certeros y ágiles hacia el sueño de paz con educación y equidad que nos convertirá, en 2025, en la nación más educada de América Latina" (Presidencia de la República, 2018). Sin embargo, estos avances no son suficientes, aún en Colombia se evidencia mala calidad de educación, la cobertura no alcanza, hay ausencia de políticas públicas educativas y las pocas que hay son débiles. El tema del financiamiento es complejo porque el gobierno tuvo que ser consciente de que la inversión tenía que ser equitativa para todas las modalidades de educación, es decir si a la educación básica y media se le invierte un alto porcentaje, a la superior también se le debe invertir lo mismo, y viceversa, esto con el fin de que la educación realmente funcione y genere resultados.

Desde los gobiernos que dieron inicio al Frente Nacional, hasta el gobierno de Santos, experimentaron grandes cambios y transformaciones en materia educativa y sobre todo en materia económica. Los planes y programas que cada uno intentó implementar durante su periodo de gobierno, demostraron que sus intereses no están enfocados en el sector educativo, que aunque hacen el intento por adoptar políticas que mejoren la eficacia de este sector, aún faltan muchas cosas por articular para que la educación, acompañada de desarrollo realmente genere un impacto positivo no solamente para las clases dominantes, sino para aquellos que luchan por conseguir un país con mayor equidad, libertad y justicia.

El modelo neoliberal se impuso principalmente desde el gobierno de Gaviria, pues su intento de modernización y reactivación de la economía, le abrió las puertas para quedarse.

No es un secreto que este modelo prioriza la economía, por lo tanto la educación se moldeó de acuerdo a las necesidades del mercado. Los sistemas de enseñanza se orientaron hacia espacios, donde el estudiante compita, sea eficiente, eficaz en el mercado global. El propósito del neoliberalismo es convertirse en el eje dominante, basado en tres elementos esenciales: competitividad, eficiencia y eficacia. De esta forma, el sistema educativo, se articula al sistema de producción del país, obviamente sirviendo a sus intereses. La educación para el neoliberalismo, es considerada una inversión a corto y largo plazo, rentable para la economía (Carrera & Luque, 2016).

Como se evidenció en el desarrollo de este capítulo, los gobiernos aprobaron el neoliberalismo en la educación superior, sin embargo como era de esperarse el sistema educativo generó fallas en su intento por alcanzar la competitividad y eficacia, uno de ellos fue la evaluación educativa, ya que se considera un indicador que mide la competencia, pero que se encarga de clasificar lo que le sirve al mercado. La universidad pública por su parte debe recibir todo tipo de estudiantes a diferencia de la privada. Las Tecnologías de la Información y la comunicación, cumplen un papel importante en la educación, pues influyen en el cocimiento y aceleran las transformaciones y necesidades de la misma (Carrera & Luque, 2016). No obstante, el modelo lo que pretende es desdibujar la anterior premisa, pues su objetivo es fomentar y aumentar el consumo en tecnología.

El neoliberalismo se encargó de privatizar la educación y con esto se concluye que este modelo, lo único que pretende es generar un modelo educativo de lucro, y no un modelo que respalde el verdadero desarrollo. Adicional a ello, los gobiernos no se han interesado por conocer a profundidad la realidad del país y no han fijado ni articulado políticas públicas fuertes y sólidas, al contrario se enfocan en crear mecanismos que les permita

mantenerse en el poder, tomando decisiones basados en el clientelismo, que lo único que hace es crear brechas sociales entre ricos y pobres, que a través del tiempo se hacen más imposibles de cerrar.

Capítulo III

Interpretación de las Políticas Educativas y los CONPES (1998-2018)

Desde la década de 1990, se generaron cambios significativos en la educación superior en Colombia, ya que había una necesidad de renovar la misma por la exigencia que demandaba el mercado laboral. Esta necesidad se ha venido extendiendo hasta el año actual, pues la introducción de la modernización al país, ha requerido con urgencia aumentar la competitividad y la eficiencia, así como los niveles de investigación para enfrentar la coyuntura no solo nacional, sino la internacional.

Esto conllevó a que Colombia creara políticas públicas educativas, con el fin de mantener un control sobre las funciones que deben llevar a cabo las entidades públicas y verificar que sus efectos sean positivos para la sociedad, ya que a pesar de las intenciones del gobierno por mejorar la educación de país, seguían identificándose fallas en cobertura, financiación y calidad docente. (Cepeda, 2012). Las políticas públicas cristalizan el futuro de un país, de la buena proyección, planificación y ejecución de estas depende la mejora de los sectores sociales menos favorecidos, y más en este caso, en donde se considera la educación como la herramienta esencial para nivelar la desigual y cerrar las brechas sociales.

El Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), es el encargado de “orientar y coordinar a los organismos de la dirección económica y social del gobierno,

mediante la aprobación del desarrollo de políticas enfocadas al progreso y crecimiento del país” (Departamento Nacional de Planeación, 1991, p. 1). Los CONPES, plasman las políticas públicas que los gobiernos de turno crean cada cuatro años, y resulta interesante conocer a profundidad los proyectos educativos que los mandatarios han propuesto para mejorar la educación superior. Por esta razón, este capítulo busca interpretar y explicar desde el estudio de las políticas públicas y de los CONPES, el contexto actual de la educación superior desde el gobierno de Andrés Pastrana (1998), hasta el gobierno de Juan Manuel Santos (2018).

3.1 Documentos CONPES bajo el gobierno de Andrés Pastrana Arango (1998-2002)

Pastrana en su discurso de posesión, manifestó el deseo de lograr una paz con justicia social, para ello, se propuso orientar metas educativas al desarrollo humano como cimiento democrático. Adicional, se planteó la necesidad de crear oportunidades y promover estudios tecnológicos. Sin embargo, el alcance de estas metas venía acompañado de mala calidad y poco acceso a la educación. Por lo que se formuló mejorar la cobertura y la calidad educativa. Durante su discurso, Pastrana afirmó sobre la importancia de generar mayores créditos, con el fin de que los sectores con menos recursos pudieran acceder sin ningún contratiempo a la educación superior. Así mismo, habló de la reducción de los impuestos para aquellos que si tenían la oportunidad de ingresar a universidades altamente calificadas, y por último resaltó la necesidad de invertir en investigación, ciencia y tecnología (Torres, 2010).

La revisión de los CONPES, demuestra que durante sus cuatro años en el gobierno, únicamente creó 1 política pública enfocada a la educación superior. El CONPES número 3189, creado el 1 de julio del 2002 titulado: “PROGRAMA INTEGRAL DE

FINANCIACIÓN DE MATRÍCULAS Y FORTALECIMIENTO DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR”, arrojó un diagnóstico “alentador” sobre la cobertura, pues aseguró que: “la educación superior atendió a más de 878 mil estudiantes de pregrado y 56 mil en nivel de postgrado, para un total de 934 mil personas, las cuales cursaron sus estudios en alguna de las 291 instituciones con las que cuenta el país” (Departamento Nacional de Planeación 2002).

Sin embargo, la realidad que se vivía para ese periodo de gobierno fue diferente a lo que exponía en su plan de gobierno por diferentes razones: i) no mejoró las condiciones de acceso de los sectores más marginados; porque el ingreso era inequitativo y había una gran diferenciación entre el acceso de universidades públicas con las privadas, pues la mayoría de la cobertura pertenecía a las privadas, ii) no hubo fortalecimiento en la calidad educativa; principalmente porque hubo una reducción del gasto público para el sector, lo que generó el debilitamiento de los programas impartidos para la educación superior, iii) no se enfocó por mejorar la capacitación de los profesionales, ni de los tecnólogos, pues los anteriores puntos no lo permitieron y iv) no hubo fortalecimiento ni continuidad de las políticas públicas educativas (León y Quiñonez, 2018).

Lo anterior, sostiene que las propuestas y las metas de Pastrana por brindar una mejor educación superior al país, quedaron simplemente en intentos, plasmadas en los pocos documentos CONPES que destino para el sector educativo. Infortunadamente fueron muchas las fallas para este gobierno, y queda en evidencia una vez más que con la llegada de la modernización, el sector educativo (en este caso) fue sacrificado.

3.2 Documentos CONPES bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002- 2006-2010)

Durante su primer periodo de gobierno (2002-2006), Uribe manifestó la necesidad de construir un programa que le hiciera frente a todas las fallas educativas heredadas de los anteriores gobiernos, por lo que creó la “Revolución Educativa”, considerada como el eje central de su política pública educativa. Este documento plasmó el avance y el mejoramiento de la cobertura, la buena calidad, acceso a la educación y capacitación en investigación científica. Con lo anterior, el programa fortalecería la educación pública y mejoraría el acceso de esta a los sectores más vulnerables. En temas de cobertura, el gobierno de Uribe prometió crear 1.900.000 cupos nuevos, de los cuales 400.000 serían otorgados a la educación superior. Con respecto a la calidad, ofreció mejorar la capacitación de los docentes, para que así las clases que impartían pudieran ser más valoradas y eficientes. Para promover e incentivar la investigación científica, propuso mejorar el presupuesto para esta y estrechar las relaciones entre la comunidad científica y el gobierno, con el fin de crear institutos académicos de desarrollo (Atehortúa, 2006).

Ampliar el crédito estudiantil, “apoyar a la universidad pública sin politiquería” (p.2) y promover programas virtuales, también fueron parte de sus promesas de gobierno. No obstante, dichas promesas del programa de la “Revolución Educativa” empezaron a cambiar con el paso de los días. Y los documentos CONPES creados para estos años comprobarán si todo lo plasmado en su plan de gobierno si se cumplió o simplemente se quedó plasmado en un discurso.

El 6 de noviembre del 2002, se creó un documento CONPES, titulado:
“AUTORIZACIÓN A LA NACIÓN PARA CONTRATAR EMPRÉSTITOS EXTERNOS

PARA FINANCIAR EL PROYECTO ACCESO CON CALIDAD A LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA”. Este documento se enfocó en afirmar que era necesario mejorar el acceso y calidad de la educación, con el fin de que esta generara resultados positivos, sin embargo hizo más énfasis en las oportunidades y en la participación que tenían las universidades privadas, sobre las públicas gracias a la ley 30 (Departamento Nacional de Planeación).

Por otro lado, tres (3) años después se consolidaría el CONPES número 3360, el último para su primer periodo gobierno. Este CONPES fue creado el 1 de junio del 2005 y es titulado: “AUTORIZACIÓN A LA NACIÓN PARA CONTRATAR UN CRÉDITO EXTERNO CON LA BANCA MULTILATERAL HASTA POR US\$25 MILLONES O SU EQUIVALENTE EN OTRAS MONEDAS PARA FINANCIAR PARCIALMENTE EL PROYECTO "FORTALECIMIENTO DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA Y TECNOLÓGICA EN COLOMBIA", estaba orientado a mejorar y fortalecer en gran medida el funcionamiento, calidad y acceso de la educación técnica y tecnológica bajo el marco normativo de la Ley 30 (Departamento Nacional de Planeación, 2005).

Esto evidencia que durante sus primeros cuatro (4) años en el gobierno, Uribe únicamente creó dos documentos CONPES sobre la educación superior. Como se mencionó anteriormente, las promesas hechas se empezaron a desdibujar en los primeros días de gobierno, pues Uribe ya no consideraba a la educación como herramienta esencial para disminuir los niveles de desigualdad, sino como: “un factor esencial del desarrollo humano, social y económico, y un instrumento fundamental para la construcción de equidad social” (Atehortúa, 2006, p.3). Analizada a profundidad la definición, denota un carácter

económico más que social, es como si el concepto de educación para Uribe escondiera intereses de por medio, que obviamente no iban a beneficiar al sector educativo.

En el Plan de Desarrollo que el entonces presidente llevó a cabo, desestimó muchas promesas que hizo, ya que: i) no fortaleció la educación pública; pues la creación únicamente de dos documentos CONPES demuestran el poco interés por llevar a cabo programas y ejecutar políticas públicas que solucionaran las fallas que tenían el sector, más específicamente la educación superior; ii) no mejoró la calidad, la cobertura y mucho menos el acceso a la educación superior de los sectores más desfavorecidos, porque la supuesta inversión que se destinaria en un principio al sector, fue a parar al conflicto armado. Y en este punto hay que mencionar que fueron muchos los sectores sacrificados; iii) no hubo capacitación a docentes, pues se mantuvo los mismos estándares de exámenes y la falta de presupuesto influyó significativamente, y iv) el presupuesto prometido para incentivar la investigación científica era del 1% del PIB, pero pasó al 0,6% (Atehortúa, 2006).

Adicional a ello, Uribe creó resoluciones que iban en contra de la educación superior, ya que estas proponían formar individuos que respondieran a las necesidades del mercado, privatizar la educación y reducir el presupuesto que el gobierno invierte al sector. Por consiguiente, se expidió el siguiente marco normativo jurídico (la Ley 715 de 2001), y los decretos 230, 1278, 1850, 3020 de 2002) (León y Quiñonez, 2018). De esta forma la educación superior entró en una crisis aún más profunda y el escenario no era nada alentador, por lo que para su último cuatrienio (2006-2010) Uribe articuló y reajustó el Plan Sectorial de la “Revolución Educativa”

Sin embargo, este periodo deja en evidencia que Uribe no se interesó por mejorar las repercusiones de sus decisiones pasadas sobre la educación superior, pues al buscar en el Departamento Nacional de Planeación los documentos CONPES que debió crear durante el (2006-2010) no se encontró ninguno, únicamente uno dirigido a la educación media para el año 2007. Es claro que Uribe siguió la senda de sus antecesores, se basó en las políticas del Consenso de Washington, las cuales buscaban la internacionalización y la reactivación de la economía del país, por lo que la educación fue perdiendo su fundamento y pasó de ser un derecho a convertirse en un servicio.

La llamada “Revolución Educativa”, no trajo cambios al sector, y esto precisamente contradice en gran medida lo que la palabra revolución significa, pues ella implica profundas transformaciones sociales que beneficien al pueblo y evidentemente eso no demostró el gobierno de Uribe. Esta Revolución, quebró todos los esquemas y expectativas del sector educativo, desestabilizó al mismo y desvió los recursos que le pertenecían, lo que contribuyó a abrir las brechas sociales, a la construcción de una sociedad sin cultura, sin formación y sumisa, una que le tocó conformarse con las medidas implementadas por el gobierno. Por acciones como estas, es que el pueblo colombiano ha perdido confianza en las instituciones públicas y aún más en los mandatarios.

3.3 Documentos CONPES bajo el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2014-2018)

En su intento por alcanzar un crecimiento económico, Santos impulsó la creación de cinco locomotoras, las cuales generarían según él un mayor desarrollo para el país. El objetivo de estas locomotoras era nivelar los índices de desempleo y reducirlo “por debajo del 9 por ciento en el 2014, y del 6 por ciento para el 2020” y mejorar el crecimiento

económico en aras de alcanzar la modernidad (Cárdenas, 2010). Infraestructura, innovación, minería, agricultura y vivienda serían las locomotoras encargadas de impulsar el avance y el progreso de Colombia mediante la buena gestión de la política económica y la política fiscal del gobierno (Santos, 2014). No obstante, entre esas cinco locomotoras no está la educación, como uno de los sectores más importantes para que el entonces presidente lograra una economía sólida para un futuro de prosperidad y paz. Si bien, el sector educativo estuvo en su plan de gobierno, pero la inversión que se destinó para la educación fue muy baja, con respecto a la que hacen otros países de Latinoamérica, adicional a ello no enfrentó los verdaderos problemas que tiene, por lo que reto y el compromiso con la educación no se saldó.

Sin embargo, Santos para su primer gobierno (2010-2014), afirmó que la educación era un elemento primordial para mejorar los niveles de desigualdad que habían dejado los anteriores gobiernos, y así mismo era la herramienta más importante para crear oportunidades. Por esta razón, creó la Política Educativa para la prosperidad, la cual se enfocaba en mejorar la calidad, la cobertura, incorporar la innovación y a partir de ello, cerrar las brechas sociales existentes.

Los documentos CONPES, para su primer periodo de gobierno, demostrarían si lo prometido y planteado por Santos cumplió verdaderamente con las expectativas y las necesidades de la realidad educativa colombiana. Para el primer cuatrienio Santos creó dos documentos CONPES, el primero fue el número 3708 creado el 4 de noviembre del 2011, titulado: “CONCEPTO FAVORABLE A LA NACIÓN PARA CONTRATAR UN EMPRÉSTITO EXTERNO CON LA BANCA MULTILATERAL HASTA POR LA SUMA DE US\$ 46.000.000 O SU EQUIVALENTE EN OTRAS MONEDAS

DESTINADO A FINANCIAR EL PROGRAMA DE APOYO EN GESTIÓN AL PLAN DE EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA LA PROSPERIDAD”, el cual se orientó a apoyar los esfuerzos para reducir los rezagos en cobertura y calidad educativa, y aumentar el acceso a la educación profesional y técnica (Departamento Nacional de Planeación, 2011). Y el segundo, creado el 16 de septiembre del 2013 titulado: “IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DEL PROYECTO DE INVERSIÓN “CRÉDITO DE TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA PARA PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE CONTENIDOS EN EDUCACIÓN BÁSICA Y SUPERIOR EN COLOMBIA”, cuyo objetivo era fortalecer la educación, mediante la implementación de estrategias enmarcadas en el Plan Nacional de Desarrollo “Prosperidad para todos” y en el Plan Sectorial de Educación (2010-2014) (Departamento Nacional de Planeación, 2013).

Lo anterior, deja entrever que para los años (2010-2014) Santos creó dos documentos CONPES enfocados a la educación superior. Estos documentos actuaron como lineamientos del Plan de Desarrollo que quiso implementar, sin embargo las problemáticas que aquejaban al sector, en especial a la educación superior no se solucionaron. Santos como anteriormente se mencionó, se encaminó a alcanzar la modernidad y el crecimiento económico del país mediante las cinco locomotoras e invirtió más en los sectores de estas que en la educación y es evidente que sin inversión ningún sector genera resultados (Gómez y Zárate, 2011).

Por consiguiente, los objetivos que se trazaron en los anteriores documentos CONPES, no respondieron al déficit educativo, los temas de calidad, cobertura, innovación y acceso a la educación para las personas más vulnerables quedaron segregados por las locomotoras de crecimiento. Por esta razón, era necesario que el entonces presidente repensara y tuviera en

cuenta que gracias a la inversión educativa es que se disminuye la informalidad laboral y se aumentan las oportunidades de empleo, es decir que si el objetivo de Santos para el primer cuatrienio era mejorar los índices de empleo del país, debió invertir más en educación o al menos tener en cuenta a este sector como factor esencial para lograr dicho objetivo, pues la educación aparte de mejorar esto, también fortalece la industria de país, generando un verdadero crecimiento económico.

Con su reelección (2014-2018), Santos se enfocó en lograr una paz estable y duradera, por esta razón la firma del Acuerdo de Paz fue su objetivo principal. Paz, Equidad y Educación, fueron los tres pilares que el exmandatario dio a conocer una vez posesionado, y en los cuales trabajaría para que el Acuerdo diera resultados contundentes. Los pilares, que se llevarían a cabo para este periodo de gobierno están estrechamente relacionados, en especial la equidad y la educación, pues de la distribución equitativa de los recursos del país, sectores como la educación salen beneficiados. Y precisamente este fue el reajuste que el gobierno repensó para remediar las fallas del primer gobierno de Santos. La anterior premisa, dio a entender que la educación por fin podría tener un papel protagónico, que tendría la importancia que hasta el momento ningún gobierno anterior le había otorgado. La implementación de la paz lograría únicamente mediante la educación una influencia significativa en una sociedad que está en proceso de transformación social.

Para este cuatrienio, se crearon dos documentos CONPES, el primero número 3880 del 7 de diciembre del 2016, titulado: “DECLARACIÓN DE IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DEL PROYECTO DE INVERSIÓN APOYO PARA FOMENTAR EL ACCESO CON CALIDAD A LA EDUCACIÓN SUPERIOR A TRAVÉS DE INCENTIVOS A LA DEMANDA EN COLOMBIA”. Su objetivo era mejorar la cobertura de las universidades

públicas, así mismo el acceso de la población menos favorecida y disminuir la deserción estudiantil a través del programa Ser Pilo Paga. (Departamento Nacional de Planeación, 2016) Y el segundo, número 3914 del 5 de enero del 2018 titulado; “MODIFICACIONES DEL DOCUMENTO CONPES 3880 DECLARACIÓN DE IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DEL PROYECTO DE INVERSIÓN APOYO PARA FOMENTAR EL ACCESO CON CALIDAD A LA EDUCACIÓN SUPERIOR A TRAVÉS DE INCENTIVOS A LA DEMANDA EN COLOMBIA” , el cual buscó promover el acceso de jóvenes desfavorecidos a una educación superior de calidad, beneficiados con el programa Ser Pilo Paga por su buen desempeño (Departamento Nacional de Planeación, 2018).

De la creación de estos dos documentos CONPES, se puede concluir que para ser un país, donde uno de sus pilares de gobierno es la educación, la cantidad y sobre todo la calidad de políticas públicas y los programas que la fomentan dejan mucho que pensar. Pues no es un secreto que el Programa Ser Pilo Paga ha tenido ciertas fallas, y si se tiene en cuenta que los CONPES de este periodo de gobierno únicamente se enfocaron a los temas que este programa beneficia (calidad, cobertura y acceso) los resultados no serían los esperados, y la expectativas que el pueblo colombiano tendría para este cuatrienio serían inconexas con la realidad educativa que aún se vive.

La iniciativa de mejorar las condiciones de la educación superior, quedó en intentos bajo el gobierno de Santos y las razones fueron las siguientes: i) la calidad de la educación superior no mejoró; ya que los programas impartidos eran insatisfactorios y no respondieron a las necesidades que trae consigo la globalización, sumado a la poca inversión que se le asignó al sector (Pérez, 2017), ii) el acceso a la educación aumentó, pero para las universidades privadas gracias a la ley 30 del 92, adicional a ello la mayoría de los

estudiantes que ingresaban al programa Ser Pilo Paga, escogían universidades privadas, lo que aumenta la demanda para estas y no para las públicas, iii) muchos académicos de las universidades públicas, afirmaron que el programa (SPP) “destinó recursos públicos al apalancamiento presupuestal de las universidades privadas, en detrimento del subsidio de las universidades públicas”(Samper, 2017), y iv) se redujo el presupuesto para la ciencia y la investigación; el presupuesto destinado para el 2015 era 1.9% del PIB y pasó a 1% para el 2017 (Zapata, 2017).

Lo anterior, traduce muchas fallas que el último gobierno a estudiar no solucionó y aun sabiendo que su prioridad y uno de su pilares era la educación y que como lo prometió, el presupuesto que se destinaba a la guerra se reasignaría a la educación en periodo de posconflicto. La realidad educativa comparada con el discurso de desarrollo que anteriores gobiernos intentaron vender a los colombianos, es inconexa. El afán de lograr la modernización y el crecimiento económico del país, puso en jaque el sistema educativo, sumado a la ausencia de políticas públicas fuertemente estructuradas que dieran solución de manera oportuna a las necesidades del pueblo. Por esta razón, el objetivo de este capítulo se basó en exponer las políticas educativas de los gobiernos de turno y sus respectivos CONPES, y se llegó a la conclusión de que la concepción de desarrollo de los diferentes autores mencionados en el primer capítulo, confluye en los proyectos educativos del gobierno. Así mismo, vale la pena destacar que Colombia está a merced de las necesidades del mercado, donde la economía juega un papel esencial, y esto es precisamente lo que no ha permitido lograr un verdadero desarrollo ni mejorar las condiciones de un sistema educativo que hasta el momento está en detrimento.

CAPÍTULO IV

Alternativas de solución para mejorar la eficiencia de las políticas públicas Educativas en Colombia

Las políticas públicas constituyen un amplio espacio para identificar las necesidades de cualquier sector y contribuir a la creación de estrategias que den solución a una problemática, es decir que de la buena elaboración, planificación y ejecución de estas dependerá en gran medida sus resultados. Los acontecimientos que preceden al sistema educativo colombiano, evidencian la necesidad de crear políticas públicas desde un verdadero marco conceptual de desarrollo, que permita forjar a la educación como un modelo que se adapte a la realidad colombiana. Por esta razón, este capítulo se enfocará en generar alternativas de solución que permitan mejorar la eficiencia de las políticas públicas educativas y con ello replantear el discurso de desarrollo en la actualidad.

Antes de iniciar con el desarrollo de este capítulo, es necesario tener en cuenta el concepto de política pública, con el fin de entender la incidencia que esta tienen en las medidas y acciones que toma un gobierno. Para Guzmán (2015) una política pública es: “una acción e interacción que los ciudadanos en ejercicio de sus derechos, participan en la vida política haciendo parte importante del proceso del ciclo de las mismas, así como de acciones del Estado en respuesta a las demandas de estos” (p.7). Esta definición deja en evidencia que el Estado mediante la implementación de las políticas públicas, debe solucionar las demandas que la ciudadanía requiere, y en esta caso en particular, mejorar las condiciones del sistema educativo del país, más específicamente en la educación superior. Por lo anterior, el gobierno colombiano debe garantizar la materialización del derecho a la educación de una forma ordenada, monitoreada, además de adquirir un compromiso político y financiero por parte del mismo, con el fin dar solución a todas la problemáticas

que han aquejado al sector educativo durante décadas. Para proponer alternativas de solución es necesario primero que todo, identificar el problema o las fallas de la educación superior.

El primer capítulo se enfocó en explicar la influencia del discurso de desarrollo en el sector educativo, el segundo contextualizó las proyecciones mientras surgían cambios en la educación superior y el tercero interpretó las políticas públicas educativas y los documentos CONPES. Cada uno evidenció, que la problemática surge desde la implementación errónea del concepto de desarrollo, concepto que se enfocó y fue adaptado por los gobiernos de turno en aras de alcanzar un crecimiento económico y no en lograr un bienestar social, razón por la cual las proyecciones macroeconómicas se enfocaron al sector económico, segregando de esta forma a la educación, pues al análisis de las políticas públicas y los documentos CONPES no arrojaron resultados alentadores.

4.1 Reajuste de las políticas públicas Educativas

Es necesario que las políticas públicas estén acompañadas de enfoques analíticos, con el fin de conocer a profundidad su composición y así conocer las razones por las cuales estas han venido fallando durante décadas en el sector educativo.

Los enfoques teóricos para el análisis de las políticas públicas tienen varias etapas: i) la definición e identificación del problema; que en el transcurso de la monografía ya se identificó, ii) Construcción de la agenda; en este caso el gobierno debe priorizar las problemáticas más relevantes de la educación superior (calidad, cobertura, financiación), iii) formulación de soluciones y toma de decisiones; los gobiernos venideros, tienen que ser conscientes de no repetir la historia de sus antecesores, por esta razón, la toma de decisiones se convierte en una herramienta de soporte esencial para prever cualquier crisis

o problemática que se presente en el sector educativo, y de esta forma dar soluciones eficaces y contundentes, iv) implementación; una vez se establezcan las alternativas de solución, y se analicen, es necesario implementarlas para que empiece a generar resultados y v) evaluación; implementadas las políticas públicas van a generar resultados, dichos resultados tendrán que ser sometidos a evaluación, con el fin de verificar si son o no son eficientes ante las falencias identificadas en un inicio.

Es necesario mencionar que lo anterior, se llevará a cabo si y solo si, el Estado asume la responsabilidad de alcanzar ciertos objetivos establecidos, y deseados, con el fin de transformar las problemáticas percibidas e identificadas por la sociedad. Por esta razón, es necesario que el gobierno tome las siguientes medidas para lograrlo: Predicción, Decisión y Acción. La predicción dependerá de la toma de decisión, pues no se puede tomar una, sin una adecuada planeación prospectiva. La decisión; en este caso el diseño de políticas públicas educativas no es más que escoger alternativas de solución, y cabe resaltar que en esta medida, el gobierno ha tenido varias fallas, pues se limita a crear una política pública sin tener un plan b, por si esta llegará a fallar. Acción; las políticas públicas no se pueden quedar en la decisión, se deben ejecutar, materializar y concretar (Guzmán, 2015). En esta última medida también el gobierno ha fallado, pues los gobiernos de turno se han quedado en intenciones, y la ausencia y la poca cantidad de políticas públicas en los documentos CONPES lo demuestran.

Es necesario que a la hora de formular las políticas públicas educativas, los próximos gobiernos tengan en cuenta los siguientes lineamientos y criterios:

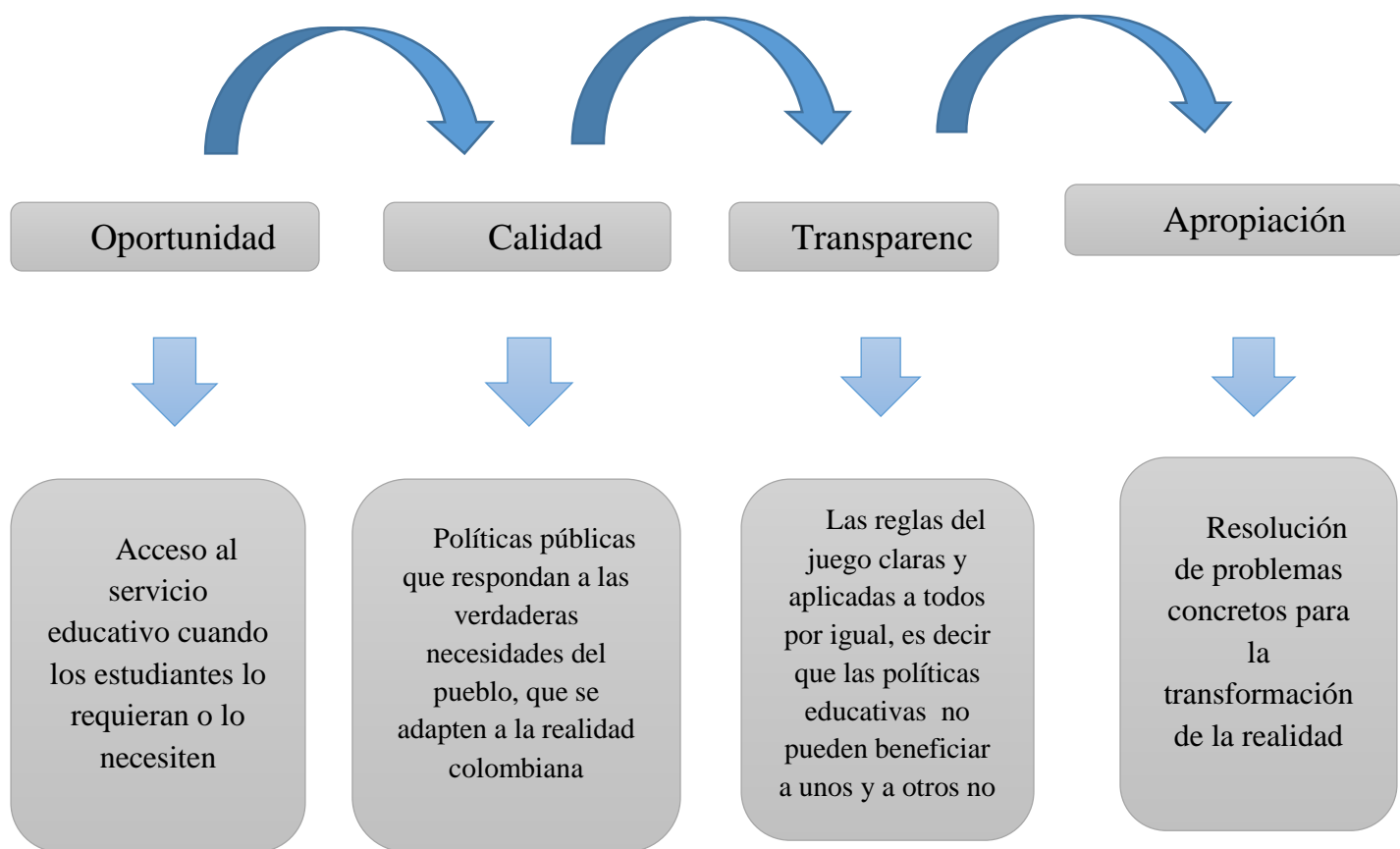


Figura 1. Elaborado por Álvarez (2015)

Es claro que estos criterios para formular las políticas públicas educativas no fueron en muchos casos tenidos en cuenta, por esta razón las políticas públicas fallaron. Puede que un gobierno tome la iniciativa de crearlas, pero no se puede quedar solo ahí en la creación, tienen que ejecutarse de forma adecuada para que los resultados sean los esperados. Y precisamente, los criterios que se mostraron anteriormente, incluyen aquello que a la educación superior le hace falta, es decir que de la implementación de estos la universidad pública podrá mejorar a mediano plazo, porque es importante mencionar que el diseño, formulación y ejecución de las políticas públicas no es un proceso rápido, es más bien un proceso que requiere tiempo, con el fin de que la política pública materialice y solucione la necesidad.

4.2 Políticas públicas desde la adecuada Gestión Pública

La gestión pública se caracteriza por medir resultados, a través de las respectivas decisiones y acciones que tome un mandatario, esto con el fin de resolver problemas públicos y así rendir cuentas a la sociedad civil. Para Rodney (2007), “gestión es conseguir que las cosas se hagan a través de las personas”. En este sentido, la gestión pública tiene una gran incidencia en las políticas públicas, pues de la primera se implementa la segunda. La gestión pública, se ocupa de cómo se van a utilizar los medios o las herramientas para alcanzar un interés colectivo, la política pública decide qué hacer con dichos medios.

En este caso, el problema público reside en la educación superior, y el uso adecuado de la Gestión pública podría mitigar a corto plazo la situación y a largo plazo otorgar la solución. Si hay un buen uso de la Gestión Pública, habrá fortalecimiento en el sistema integrado y esto permitirá que el Estado haga un buen uso de los recursos públicos, y así generar resultados que beneficien a la sociedad educativa. Si un Estado es eficiente y competitivo sus instituciones públicas también lo serán, de aquí la importancia de que se trabaje en el fortalecimiento de estas, ya que generarán cambios significativos en las responsabilidades de los funcionarios públicos, lo que permitirá progresar y solucionar los problemas adecuadamente (Departamento Nacional de Planeación, 2014).

Antes que nada, para que la Gestión pública genere resultados de alto impacto que beneficien al sector educativo, más específicamente a la educación superior, es necesario que el gobierno actual se concientice de la importancia que tienen las universidades públicas en el país. Pues en ellas se cristaliza el futuro de muchos jóvenes que quieren acceder a oportunidades de calidad y ascender socialmente. Pero si no se invierte y si no se priorizan las necesidades del sector, las problemáticas aumentarán y se agudizarán.

Para que la Gestión Pública también sea efectiva, es necesario priorizar la agenda y el tiempo de los dirigentes, por tal razón se deben promover las siguientes acciones:

- ✓ **Eficiencia en la gestión de los recursos públicos:** Esta acción se basa en estrategias de asignación de recursos presupuestales en un marco de equilibrio. “No es gastar más ni menos, es gastar bien”. El equilibrio hace referencia a las decisiones de gasto; y Evaluación y asignación de recursos teniendo en cuenta criterios de productividad y eficiencia (Departamento Nacional de Planeación, 2014). En este caso, el gobierno debe analizar el presupuesto que en este momento se le está asignando a la educación superior y evaluar si es equitativo al que se le está asignando a otros sectores, si realmente lo que se invierte en educación está generando productividad y eficiencia.
- ✓ **Arreglos institucionales por temas estratégicos:** Se promoverán mediaciones a las instituciones públicas enfocadas a integrar redes de organizaciones públicas modernas, flexibles, abiertas al entorno y orientadas hacia la funcionalidad, productividad y compromiso con los ciudadanos (Departamento Nacional de Planeación, 2014). Como se mencionó anteriormente, el fortalecimiento de las instituciones estatales es indispensable para que la Gestión pública funcione de forma adecuada, y así poder mejorar la educación.
- ✓ **Políticas de eficiencia:** Es necesario fortalecer los procedimientos, los procesos y los servicios con el fin de optimizar los recursos (Departamento Nacional de Planeación, 2014). Esta acción aplicada de forma correcta generará los resultados esperados, no solo para el sector educativo, sino para todos, siempre y cuando sea de forma transparente.

4.3 Gestión pública orientada a resultados

Este último ítem reúne las medidas más importantes que deben ser tenidas en cuenta para solucionar las falencias de la educación superior:

4.3.1 La Toma de decisiones

No es un secreto que al sector educativo le urge un reajuste de políticas públicas. Pero para ello, también es necesario que los próximos mandatarios tengan noción de todo lo que implica la gestión pública, pues si no saben del tema o no están lo suficientemente preparados es muy probable que ocurra lo que ha venido pasando durante años con la educación superior. La falta de preparación profundiza y agudiza los problemas educativos, ya que no se toman buenas decisiones en el momento oportuno. De la toma de decisiones, depende la verdadera gobernanza, y para ello es necesario que el mandatario planifique y estructure métodos de soporte para las mismas, pues las decisiones no se pueden dejar a la deriva, en un escenario de incertidumbre.

El éxito o el fracaso de una gestión, está en función de si la mayoría de decisiones tomadas fueron correctas o incorrectas, así mismo como el asunto se torna tan complejo, traigo a consideración métodos o metodologías que pueden ser utilizadas para ayudar en la toma de decisiones del mandatario, para así crear posibles soluciones a las fallas que está presentando la educación superior:

- ✓ **Método de Árbol de Problemas:** identifica, las causas y las consecuencias o efectos. Se utiliza principalmente para identificar y priorizar problemas, y decisiones. El problema principal se representa en el tronco del árbol y los efectos como raíces y ramas (Secretaría Técnica de Planificación, 2006).

- ✓ **Método de Escenarios:** Constituyen la descripción de un futuro posible y de la forma de alcanzarlo. (Cely, 1999).
- ✓ **Método de análisis de actores:** Este método tiene en cuenta a los actores involucrados en el problema, lo que facilita la solución del problema (Almada, 2012).

4.3.2 El manejo Adecuado del tiempo

Del tiempo que el dirigente le otorgue a cada decisión, dependerá en gran medida el resultado de esta. El uso de este importante recurso es escaso, ya que el tiempo para el gobernante no es el mismo para un ciudadano común y corriente. En el gobierno existe una agenda sobresaturada con problemas, al igual que una cantidad abrumadora de decisiones por tomar, donde cada una de estas decisiones compite por el tiempo del dirigente, intentando que logre tomar la mejor decisión. El espacio de tiempo es un período fijo y breve de gobierno, en este período debe demostrar su destreza y habilidad en el proceso de enfrentamiento de los problemas de la sociedad. Además, deberá distribuir su tiempo entre su agenda individual y su agenda de gobernante, razón por la cual tiene menos tiempo que el ciudadano corriente. Y por último, en ese tiempo limitado, el líder está presionado a mostrar eficacia en el cumplimiento de sus promesas, al igual que en revalidar su liderazgo (Carvajal, 2009).

Lo anterior, deja entrever que para hacer un uso adecuado del tiempo, es necesario priorizar las tareas, determinar que es importante y que no tanto, con el fin de ejecutar planes de acción sobre las problemáticas que aquejan al país. En ese sentido, la educación superior debe ser uno de los principales puntos de la agenda del gobierno y más ahora que se han presentado tantos disturbios debido a las marchas estudiantiles.

Las alternativas de solución que se presentaron en este capítulo, están orientadas a mejorar en todos los aspectos las fallas de calidad, cobertura, eficiencia y financiación de la educación superior, mediante el reajuste de las políticas públicas que debería hacer el gobierno si realmente quiere hacerle frente a la situación. Lo anterior, no se puede llevar a cabo si no se toma conciencia de la influencia que tiene la gestión pública para lograrlo. La deuda que tiene el gobierno con la educación es grande y con el paso de tiempo será peor, por esta razón es necesario actuar de forma oportuna y eficiente, de tal forma que la solución beneficie a la sociedad en conjunto, y no a unos cuantos.

Conclusiones

El concepto de desarrollo que se implementó en Colombia, está enfocado a beneficiar al sector económico, en lograr una evolución, progreso y claramente un crecimiento económico, porque se tiene la noción de que estos mejorarán las condiciones de vida de las clases menos favorecidas. Por esta razón, muchos temas de bienestar y desarrollo humano quedaron subordinados, entre ellos la educación. Los gobiernos tienen la idea errada de que la desigualdad, la inequidad y la pobreza se resolverán netamente por medios económicos, y precisamente este es el origen del problema que aqueja al sistema educativo, pues el desarrollo al no responder a las necesidades de la sociedad, tampoco responderá a las necesidades de la educación, lo que corta la estrecha relación que caracteriza a estas dos herramientas de cambio.

El desarrollo de la monografía deja entrever los intereses que tienen las élites del país, pues se evidenció la influencia que estas tienen en el discurso de desarrollo que se implementó en Colombia. Las clases dominantes desde un principio sabían la incidencia que traería la adaptación del verdadero desarrollo, por lo que tergiversaron el concepto, pues no les convenía que los cambios fueran más sociales que económicos. Por consiguiente, los gobiernos de turno lo acomodaron como ellos consideraron para sacar mayor provecho.

Esta situación conllevó a que la educación superior se convirtiera en una de las principales marginadas, debido a que el supuesto “desarrollo”, exaltó la importancia del sector económico y no de sectores que generaran una transformación social, como es el caso de la educación. El Frente Nacional incitó las principales problemáticas del sistema educativo, pues los mandatarios crearon proyectos políticos que garantizaron y perpetuaron su estada en el poder. Gracias a dichos proyectos, las poblaciones más

frágiles no tenían la oportunidad de ascender socialmente, por lo que había conflictos sociales permanentes, especialmente de los gremios estudiantiles, quienes consideraban que su derecho a la educación estaba siendo vulnerado.

Sumado a esto, los gobiernos que hicieron parte de la coalición política, se hacían llamar anticomunistas, por lo que sin ningún problema decidieron seguir los lineamientos de Estados Unidos y así implementar políticas económicas como las que proclamaba la Misión Currie. Sin embargo, todas estas intenciones de lograr un progreso y un avance económico, profundizó la crisis educativa, pues no le otorgaban la importancia que esta tiene para lograr los objetivos a los cuales todos y cada uno de los mandatarios expuestos en este trabajo investigo querían alcanzar.

Pastrana, Uribe y Santos, quisieron hacerle frente a las problemáticas heredadas desde el Frente Nacional, no obstante los CONPES y las políticas públicas educativas que crearon para sus respectivos gobiernos, relejaron la realidad de la crisis por la cual atraviesa la educación superior. Ellos siguieron los pasos de sus antecesores, lograr la modernización, la internacionalización, pero dejaron de lado nuevamente a la educación. La falta de financiación, la mala calidad, la ausencia de cobertura entre muchos otros factores, se identificaron en el análisis de los proyectos educativos y de los pocos CONPES que se crearon y articularon para solucionar la problemática. Esto evidencia el desinterés por solucionar los problemas educativos.

Por lo anterior, es necesario e indispensable que los gobiernos venideros, reajusten las políticas públicas, pues del diseño, formulación y buena ejecución de estas, dependerá la solución a la problemática. Se tienen que crear políticas eficaces y eficientes que generen resultados contundentes, y para ello es necesario conocer a fondo el problema de la educación superior, con el fin de no repetir los errores, saber tomar

decisiones adecuadas, priorizar al sector como eje central de igualdad, competitividad y eficiencia. Por esta razón, es obligatorio que la gestión pública sea ejercida correctamente, ya que de sus mediante sus medidas y acciones, dependerá la estructura de las políticas públicas.

La educación Superior sin duda alguna, es el medio para forjar un futuro, es la herramienta que un país como Colombia necesita para solucionar muchos de sus problemas de desigualdad y pobreza. Pero infortunadamente, si los gobiernos no se concientizan y no reflexionan sobre la necesidad de otorgarle a la educación la importancia que tiene, será imposible salir de la crisis.

Referencias Bibliográficas

- Acevedo y Herrera (2004). *Las políticas públicas y su impacto en el sistema educativo colombiano. Una mirada desde los planes de desarrollo*. Recuperado de https://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_20_7_las_politicas.PDF
- Almada (2012). “*El Análisis de actores. Metodología del análisis contextual en bibliotecología y estudios de la información*”. Recuperado de http://iibi.unam.mx/publicaciones/227/12_xxvi_coloquio_cuib_el_analisis_de_actor_es_elisa_margarita_almada_navarro.html
- Álvarez (2015). *Criterios básicos de políticas públicas*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=cXeHE8fXLSA>
- Álvarez, Martínez y González, (2015). *La relación global-local: sus implicancias prácticas para el diseño de estrategias de desarrollo*. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/259/56.htm>
- Atehortúa, (2006). *La “revolución educativa”: transcurso, resultados y perspectiva*. Recuperado de <file:///C:/Users/acer2015/Downloads/46278-224947-2-PB.pdf>
- Cárdenas, (2010). *Locomotoras para el desarrollo*. Recuperado de <https://www.portafolio.co/opinion/manuel-jose-cardenas/locomotoras-desarrollo-150834>
- Carrera, y Luque, (2016). *La escuela según la economía neoliberal*. Recuperado de <http://www.elviejotopo.com/libro/nos-quieren-mas-tontos/>
- Carvajal, L. (2009). *Problemas y Herramientas de Gobierno*. Bogotá. Universidad Politécnica de Valencia, Fundación por un Nuevo País. Páginas 21-49. Recuperado de https://mega.nz/#!cfJ2xIrZ!c_nxPhBMt7uG8oRm0du85jmIE5x59kJtW5mUTyYDAWQ
- Castaño, (2002). *Colombia y el modelo neoliberal*. Recuperado de http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/17535/ricardo_castano.pdf;jsessionid=F661328CBFF74281952CC41E79E2EBC4?sequence=2

Cely Alexandra (1999). *Revista de Ingeniería e Investigación. Metodología de escenarios para estudios prospectivos*. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ingeiniv/article/viewFile/21296/22265>

Cepeda, (2012). *El impacto de la Constitución del 91*. Revista Semana. Recuperado de <https://www.semana.com/edicion-30-anos/articulo/el-impacto-constitucion-del-91/263523-3>

Corchuelo, & Steiner, (1999). *Repercusiones económicas e institucionales del narcotráfico en Colombia*. Recuperado de decafejeros.org/static/files/Repercusiones%20econ%C3%B3micas%20e%20institucionales%20del%20narcotr%C3%A1fico%20-%20Roberto%20Steiner%20y%20Alejandra%20Corchuelo.pdf

De Castro, (2015). Asesinato de maestros en las últimas décadas. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/49058/1/41632271.2015.pdf>

Departamento Nacional de Planeación, (2014). *Gestión Pública Efectiva*. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/DNP/gestion/buen-gobierno/Paginas/gestion-publica-efectiva.aspx>

Departamento Nacional de Planeación. *CONPES 3189*. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3189.pdf>

Departamento Nacional de Planeación (2002). *CONPES 3203*. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3203.pdf>

Departamento Nacional de Planeación, (DPN), (1991) *CONPES*. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/2518.pdf>

Departamento Nacional de Planeación (2005) *CONPES 3360*. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3360.pdf>

Departamento Nacional de Planeación, (2011). *CONPES 3708*. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3708.pdf>

Departamento Nacional de Planeación (2013). *CONPES 3768*. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3768.pdf>

Departamento Nacional de Planeación (2016). *CONPES 3880*. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3880.pdf>

Departamento Nacional de Planeación. (2018). *CONPES 391*, Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3914.pdf>

Domínguez y Prieto,(2014). Colombia y la alianza para el progreso.. Recuperado de <http://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/2259/1/DOCUMENTO%20TESIS%20COLOMBIA%20Y%20LA%20ALIANZA%20PARA%20EL%20PROGRESO%20version%20GPV%202.pdf>

Escobar, A. (1986). *Invencción del desarrollo en Colombia*.

Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y desconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación editorial el perro y la rana.

Gómez y Zárate, (2011). *Gasto público en educación frente al comportamiento de los principales agregados económicos en Latinoamérica*. Recuperado de <file:///C:/Users/acer2015/Downloads/524-1505-1-SM.pdf>

Gudynas, E. (2011). *Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve historia heterodoxa*. En G. p. desarrollo, Más allá del desarrollo

Guzmán, C. (2015). *Las Políticas Públicas: Cuaderno de Notas*. Ed: Editorial Universidad del Norte, Recuperado de <http://bibliotecavirtual.unad.edu.co:2077/lib/unadsp/docDetail.action?docID=11162317&p00=roth>

- Jaramillo (2007). *El gobierno gasta cuatro veces más en guerra que en educación*. Caracol Radio. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2007/04/11/economia/1176304080_413327.html
- Le Bot, (1985). *Educación e ideología en Colombia*. Bogotá. Recuperado de https://books.google.com.co/books/about/Educaci%C3%B3n_e_ideolog%C3%ADa_en_Colombia.html?id=Ft4QAAAAYAAJ&redir_esc=y
- León y Quiñonez, (2018). *Desarrollo y políticas públicas en materia de educación superior: el efecto del ajuste estructural en Colombia 1990–2015*. Recuperado de <file:///C:/Users/acer2015/Desktop/educaci%C3%B3n%20superior.pdf>
- Ministerio de Educación, (2004). *Revolución Educativa*. Recuperado de file:///C:/Users/acer2015/Downloads/Plan_2002_2006.pdf
- Parada, (2012). *El proceso político colombiano durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala*. Recuperado de http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera7_9.pdf
- Pécaut, (1988). *Crónica de dos décadas de política colombiana*. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/histcrit2.1989.10>
- Pérez (2017). *La educación bajo Santos: Una prioridad a medias*. Recuperado de <https://razonpublica.com/index.php/economia-y-sociedad/10480-la-educaci%C3%B3n-bajo-santos-una-prioridad-a-medias.html>
- Rodríguez, (2010). Tribuna Magisterial. *Las Políticas de Uribe, arrasaron la educación pública y a los maestros*. Recuperado de <http://tribunamagisterial.co/las-politicas-de-uribe-arrasaron-la-educacion-publica-y-a-los-maestros/>
- Ruiz, M. (2002). *Movilizaciones Estudiantiles*. Universidad de los Andes
- Restrepo (2010). *La economía colombiana en la década de los noventa: dilema entre el mercado interno y el mercado internacional*. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/5589/1/ramirorestrepouribe.20011.pdf>

Rodney (2007). *Gower Handbook of Project Management J Rodney Turner Fourth Edition*.

Recuperado de

https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/40890350/Gower_Handbook_of_Project_Management_4th_Edition.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1542397959&Signature=HyOnZUrsLIFwAvXu18A9tsakmQs%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DGower_Handbook_of_Project_Management_4th.pdf

Samper, (2017). *Ser Pilo Paga: Un programa que hay que reestructurar*. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/problemas-de-ser-pilo-paga/518054>

Santos (2014). *Una economía sólida para un futuro de prosperidad y paz. Hacienda Pública y control Fiscal*. Recuperado de

<https://es.slideshare.net/ContraloriaGeneral2016/ministros-y-pensadores-de-la-hacienda-pblica-colombiana-341>

Secretaria técnica de Planificación, (2006). *El árbol de problemas*. Recuperado de <https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/el-arbol-de-problemas.pdf>

Sen, A. (1999). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta.

Torres (2010). *Política educativa de la administración pastrana Arango 1998-2002*.

Recuperado de: <file:///C:/Users/acer2015/Downloads/Dialnet-PoliticaEducativaDeLaAdministracionPastranaArango1-4018383.pdf>

Villamil (2013) *APP Alianza para el Progreso* Recuperdo de

https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjM1obrxIbSAhWC7CYKHWsUAWQQFggYMAA&url=https%3A%2F%2Fpolitica.uniandes.edu.co%2Fdocs%2Fdescargar.php%3Ff%3D.%2Fdata%2FAlianza_para_el_progreso.pdf&usg=AFQjCNGkqT

Zapata, (2017). *Gobierno Santos: ¿paz, equidad y educación?* Recuperado de <https://www.las2orillas.co/gobierno-santos-paz-equidad-y-educacion/>